

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tan-
justitie partes tuendas suscepistis....

strene religionis, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. a
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en-
tre.—La administracion no responde de los sellos

mos.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
la administracion.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior.	21.876
Pro tribus nostris absentibus.	98
D. Inigo Cueto.	50
D. Victorio de la Huerta.	40
D. Eugenio San Miguel, Abad de Isaba.	20
D. Julian Gargallo, Isla.	20
Un estudiante suscriptor de la provin- cia de Zamora.	10
Un C. C. de la provincia de Toledo.	50
Los amantes de los desgraciados, Burgos.	160
Varias señoras compasivas, id.	320
Total.	22.579

(Sigue abierta la suscripcion, para la cual no se
admilen sellos de franqueo.)

DISCURSO

leído por D. Amadeo al abrirse las Cortes
en el día de ayer.

Señores senadores y diputados: Estoy penetra-
do de la más profunda satisfacción al encontrar-
me entre vosotros con motivo de esta augusta y
constitucional ceremonia. Al llegar a la ma-
jestad de este palacio, donde me esperaba vos-
otros, los escogidos por la nación para ser sus
legisladores, recuerdo que yo también soy el glo-
rio de las Cortes constituyentes; pienso que de
la voluntad nacional procedo mi derecho; consi-
dero que aquí y en vosotros se simboliza la
alianza de la monarquía con el pueblo, y por vir-
tud de esas memorias y estas ideas crecen en mi
espíritu los sentimientos de cariño a este país
hidalgo, de amor a sus instituciones y de con-
fianza en sus destinos, a la vez que en mi volun-
tad se arraiga la resolución de marchar con vos-
otros por este camino de la libertad, lleno de es-
peranzas y bordado de abismos, pero a cuyo tér-
mino se encuentran la gloria y la consolidación
de las dinastías, y el sosiego moral y la material
prosperidad de los pueblos.

Tengo también una verdadera satisfacción en
deciros que nuestras relaciones con los Gobier-
nos de las demás naciones descansan en la más
franca amistad y revelan la más cordial inteli-
gencia, sin que por causa alguna se hayan visto
turbadas durante este periodo de paréntesis pa-
rlamentario.

Quisiera poder anunciaros el restablecimiento
de las antiguas relaciones con la Santa Sede; mas
con sincero dolor os digo que en este punto no se
han logrado mis deseos, resultando vanos, según
veréis en la colección de documentos diplomáti-
cos que os será presentada, los esfuerzos emplea-
dos con este objeto por mi Gobierno. No por eso
dejo de sentirme profundamente satisfecho de haber
adquirido por el camino de la verdad y la justicia
la paz que me ha permitido la dirección de sus
destinos: vengo penetrado de las muestras de
amor con que corresponden los españoles al ca-
rino que los profeso, y me siento inspirado de un
noble orgullo por regir un pueblo leal, honrado,
laborioso, fácil a la disciplina de la ley, capaz
para la libertad y amante del orden, y que para
restaurar sus fuerzas y recobrar de sus males
solo necesita reposo, administración, legalidad y
justicia.

Por dicha, sin acudir a medios extraordinarios,
por la acción de la autoridad, por el imperio de
las leyes y merced al valor y a la disciplina de
nuestro ejército y al patriótico concurso de los
voluntarios de la libertad, se ha restablecido casi
por completo en toda España la paz que de esta
nación tan necesitada; y aunque algunas facciones,
rechazadas por los pueblos y perseguidas siempre
por nuestras valerosas tropas, vagan todavía por
Cataluña y Asturias, la insurrección carlista, que
tomó a los principios tan grave y amenazadora
aparición, ha dejado de afijir las provincias del
Norte, cuyos sencillos naturales, movidos de fa-
lax consejo, fanatizados por criminales predica-
ciones y guiados muchas veces a la pella por mi-
nistros del Señor, olvidados de su condición e
infieles a su evangelizado encargo, se de esperar
que ahora, desengañados y sumisos, se resignen
con la legalidad, mientras que llegan a conocerla
y amarla, y vivan sin turbar su tranquilidad
propia y la del resto de España, cuidando sus in-
tereses, que solo por su culpa se perjudican, y
gozando de sus especiales leyes, que nunca han
dejado de respetarse, y que solo por su culpa
corrían riesgo de perderse.

Altas razones, muy conformes con mis perso-
nales sentimientos, han aconsejado una vez más
usar de clemencia con los rebeldes: no por eso
han quedado sin castigo la insurrección y la so-
ciedad sin defensa; mas como a las veces ocurre
que nace cierta manera de impunidad del rigor
mismo de las leyes, conviene arbitrar medios y
establecer penalidades que, asegurando el castigo
de los delitos y aumentando las garantías del
orden, coincidan con las necesidades de los tiem-
pos y se acomoden a las circunstancias sociales.
Inspirado en estas ideas, mi Gobierno os presen-
tará un proyecto de ley en los primeros días de
la legislatura.

Los asuntos de Ultramar han sido mirados por
mi Gobierno con la solícita atención que mere-
cen. En Cuba se han dictado medidas, que la opi-
nión unánime de sus habitantes reclamaba, para
salvar la crisis económica y regularizar la admi-
nistración y el gobierno de la provincia. Esta
obra se completará con proyectos que oportuna-
mente os serán presentados.

Moralizar la administración, dar vigor y firmeza
a la acción del Gobierno y hacer que en todo y
para con todos se cumpla la justicia, serán los
procedimientos propios para inspirar confianza al
país, restablecer la calma en los espíritus y con-
seguir la pacificación de la isla. Confió en que
por tales medios, y contando con la fidelidad y el
heroísmo del ejército y de la armada, la resoluc-
ción de los voluntarios y el patriotismo de los
habitantes, quedarán en breve deshechos los pro-
pósitos criminales de quienes pretenden menos-

carbar nuestra integridad desgarrando el seno de
la patria.

Ya la guerra, que há cuatro años ensangrienta
y arruina aquella hermosa provincia española,
solo se mantiene por escaso número de insurrec-
tos y a sofocarla por completo se abre con
decisión mi Gobierno, resuelto a enviar allí quan-
tos recursos sean precisos y cuantos soldados ha-
gan falta, para que por la fuerza de nuestras ar-
mas prevalezca nuestra razón y quede triunfante
nuestro derecho.

Batones, fenece la contienda y puesto a salvo
el honor de España, habrá llegado para Cuba
la hora apetecida de la libertad y de las reformas,
que ya no se pondrán a cuenta de nuestra flaque-
za, sino que serán el honorado y libre cumpli-
miento de promesas solemnes hechas a nombre
de la nación por las Cortes Constituyentes. Pro-
mesas comenzadas a cumplir para con la otra pa-
cífica Antilla, donde el ensayo de algunas reformas
permite esperar que puedan realizarse sin
peligro cuantas sean necesarias para completar
su organización política y administrativa.

Llamo vuestra especial atención sobre el estado
de la Hacienda; la crisis por que atraviesa es
grave y difícil; pero no hay dificultad insuperable
para voluntades perseverantes y para espíritus
alentados y serenos. En vez de vacilación y fla-
queza, mostremos resolución y energía, y aper-
cebidos de la situación en que estamos, acuda-
mos decididos a su remedio: para que logremos,
por un esfuerzo digno de una raza tan vigorosa
como la nuestra, corregir los abusos, simplificar
los servicios, reducir los gastos, ensanchar las
fuentes de riqueza, fomentar la prosperidad pú-
blica y levantar sobre inquebrantables cimientos
el crédito de la nación. Mi Gobierno, atento como
debe a tan preferente cuidado, os dirá toda la
verdad en los presupuestos que presentará a
vuestro examen en cuanto se constituya el Con-
greso, y que se acercan a la nivelación: cuanto lo
han permitido las circunstancias extraordinarias
del país. Mi Gobierno expondrá también a vues-
tras deliberaciones los medios de enjugar el dé-
ficit, y un proyecto de Banco hipotecario que,
facilitando los préstamos y los cambios, reduzca
el interés del dinero en provecho del Tesoro y en
beneficio de la agricultura nacional.

Asimismo os presentará un arreglo prudente
con los tenedores de la Deuda pública que ase-
gure el pago de sus intereses; y de esa suerte
se elevarán esos valores, puestos por la Consti-
tución del Estado bajo la salvaguardia del honor
nacional.

Una sincera exposición de la verdad, una for-
malidad severa, una publicidad constante, un
propósito firme de respetar todo derecho legítimo
y de no malgastar la fortuna pública, serán a
juicio de mi Gobierno los medios más seguros de
constituir definitivamente la Hacienda de esta
noble nación, que un día consumió sus fuerzas
en heroicas conquistas y gloriosos desahucios,
y que nuevamente ha de engrandecerse ahora
por la libertad, por la paz, por la economía y
por el trabajo.

El Código penal y las otras leyes que rigen
como provisionales, por autorización de las Cortes
Constituyentes, serán sometidas a vuestro
examen y aprobación, y así podréis, si por ventu-
ra lo estimáis oportuno en vuestro saber y en
vuestro celo, purgar esas leyes de los defectos
que haya señalado la opinión o acreditado la ex-
periencia.

Otros varios proyectos os serán presentados
por mi ministro de Gracia y Justicia, y uno en-
tre ellos dirigido a reformar la organización de
la propiedad territorial, a fin de remediar algu-
nos graves defectos de que adolece en las provin-
cias del Norte, y en Aragón y Cataluña, tales
como el de las cargas irredimibles, que mantie-
nen la propiedad en estado de servidumbre,
cuando la libertad es la condición natural de la
tierra, así como es la propia condición de los
hombres.

Usando de la autorización concedida por las
Cortes Constituyentes, mi Gobierno se ocupa con
la mayor actividad en los trabajos necesarios
para publicar y plantear muy en breve la ley de
enjuiciamiento criminal y el Jurado, sin perjuicio
de someter a vuestro examen y aprobación.

Ya en 1.º de Octubre de 1871 hubo de presen-
tarse a las Cortes un proyecto de ley sobre dota-
ción de la Iglesia. Ese mismo proyecto os será de
nuevo presentado por mi Gobierno.

El ejército y la armada, tan bravos, tan leales,
tan disciplinados y tan sufridos, son dignos por
su honroso comportamiento de toda vuestra so-
licitud: el Gobierno someterá a vuestra aproba-
ción un proyecto de ley que tendrá por objeto
dotar al país de un material de guerra necesario
a nuestra seguridad, proporcionado a la impor-
tancia de nuestro ejército, en armonía con los
progresos realizados por la Europa moderna, y
propio para tenernos apercibidos a las contingen-
cias del porvenir. Habida consideración al estado
de nuestra Hacienda, se os propondrán en este
mismo proyecto los medios más convenientes y
económicos de hacer el gasto preciso sin gravá-
men directo para el Tesoro.

Las frecuentes alteraciones a que por desgra-
cia vive sometida la paz pública y las condicio-
nes que rigen todavía la existencia del mundo
moderno, hacen indispensable la conservación de
los ejércitos permanentes; pero la opinión recla-
ma que sea el servicio de las armas una obliga-
ción para todos los ciudadanos, y no una des-
dicha innecesaria y un privilegio odioso para los
desheredados de la fortuna. Mi Gobierno os pre-
sentrá un proyecto de ley para abolir las quin-
tas, perfeccionar nuestra organización militar,
aumentar nuestro ejército, disminuir la duración
del servicio y mejorar la condición de nuestros
soldados.

Para satisfacer las reclamaciones de la opinión,
atender las necesidades de la armada y estimular
la vida y fomentar la riqueza de nuestros pueblos
costaneros, dando a la industria de los mares la
libertad que goza la industria de la tierra, se os
presentará también un proyecto de ley aboliendo
las matrículas de mar y dando nueva organiza-
ción a nuestro servicio marítimo.

No debía desatender ni dar al olvido mi Go-
bierno los intereses del comercio y de la indus-
tria, los medios de comunicación y los demás ra-
mos de la administración pública que afectan al
bienestar material de los pueblos, acerca de los
cuales os serán también sometidos varios pro-
yectos.

El Código de Comercio, destinado a armonizar
este ramo de nuestra legislación con los nuevos
principios de libertad económica, y a ensanchar
los moldes del Código vigente, demasiado estre-
chos para encerrar en ellos los Bancos, las Bo-
las, las asociaciones de crédito, las formas movi-
lizadas del capital y los demás poderosos meca-
nismos de la vida moderna.

La ley de minas, formada sobre las bases esta-
blecidas por el Gobierno provisional y completa-
das con cartas geográficas mineras, que deter-
minen en cada comarca de una manera perma-
nente la distribución de las concesiones.

La ley de montes, que tiende a extinguir el
aprovechamiento común, sistema inamoral y so-
cialista, para sustituirle por el de la propiedad
individual, creando por la desamortización esa
gran masa de pequeños propietarios, remedio y
defensa contra el socialismo campesino.

La ley de carreteras, que determina por el po-
der de las Cortes y no por el arbitrio de la admi-
nistración, ocasionado a grandes abusos, las que
conviene terminar desde luego con sujeción a
principios de conveniencia y de justicia; tales
son en esta materia los trabajos formulados por
mi Gobierno, y que habrán de ser asunto de los
vuestros.

El porvenir de nuestra patria, cuya presente
condición es natural objeto de nuestros desvelos,
se cifra en la educación de la juventud; y la
enseñanza es el pan del alma de las nuevas ge-
neraciones. Por eso se os presentará un proyecto
de ley dirigido a facilitarla y difundirla, dando
formas ordenadas a la legislación que a impulso
de las necesidades se ha creado desde la revolu-
ción de Setiembre, estableciendo sobre bases firmes
la enseñanza oficial, determinando su defini-
tivo organismo y dando seguridad a la ense-
ñanza libre; de suerte que, marcándose con firmeza
sus derechos y sus funciones, se impida toda in-
vasión y desaparezca todo motivo de conflicto.

Señores diputados y senadores: larga es la
obra que os he llamado, y varia y prolija la
materia que ha de ser asunto de vuestras resolu-
ciones. Yo pido a Dios que me inspire el acierto
que necesito para desempeñar mis altos deberes:
El ilumine vuestra conciencia con el consejo de
su infinita sabiduría, y haga fecundo vuestro
trabajo en bienes y prosperidades para la pa-
tria.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica un decreto del mi-
nisterio de la Gobernación en el que se dispone que
en el término de dos meses, a contar desde la pu-
blicación del referido decreto en la Gaceta de Ma-
drid y en los Boletines oficiales de las provincias
respectivamente, todas las dependencias de la
administración civil del Estado formen e imprin-
tan un reglamento interior general para el des-
pacho de los negocios que les están encomenda-
dos por las leyes y demás disposiciones vigentes;
y a la mayor brevedad posible reglamentos espe-
ciales y detallados para cada clase de servicios
en particular.

La Gaceta de hoy no publica ningún decreto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE SETIEMBRE DE 1872.

LA POTESTAD EPISCOPAL.

Sentimos mucho que *El Imparcial*, con
harta libereza, nos acuse de mala fe, por no
haber reproducido íntegro uno de sus párra-
fos. Jamás al contestar a nuestros adversa-
rios, hacemos caso omiso de sus razones y
argumentos, y menos desfiguramos sus pala-
bras. Quisiese esto para *La Epoca*, cuya con-
ducta inconfundible nos parece demasiado digna
de censura, para que incurramos en el
mismo defecto. El que *El Imparcial* haya
anunciado cismas ó no, al dar Consejo al
Episcopado y al Concilio, no altera la natu-
raleza de su argumento ni de nuestra con-
testación. Nosotros reproducimos solo lo re-
lativo al pretendido derecho de *El Imparcial*
para aconsejar y censurar nada menos que a
la Iglesia docente, y no creímos necesario ha-
cer mención de sus pronósticos, por no in-
volucrar cuestiones.

Pero ya que hablamos de ello, diremos que
El Imparcial aconsejó a los Obispos que no
votaran el dogma de la infalibilidad, anun-
ciándoles que si le votaban, vendría el cisma.
«Y el cisma ha venido» añade el diario
radical.

No sabemos qué doble vista tendrá *El Im-
parcial* para ver cismas que nadie vé. ¿Cuán-
tos Obispos viven en rebeldía contra la Santa
Sede?

Pero en gracia de la fuerza del argumen-
to, supongamos que el cisma hubiera venido.
Y ¿no podía haberse evitado un mal mayor?
Y por haber acertado en sus pronósticos,
¿podría decir *El Imparcial* que tiene derecho
para aconsejar al Episcopado católico? ¿Qué
absurdo! *El Imparcial*, pretendiendo desco-
nocer la noción del derecho, se apoya en la
Constitución para decir que tiene derecho a
hablar de lo que quiera y como quiera. Este
derecho constitucional no se lo hemos nega-
do, pero el derecho no es eso.

El Episcopado, la Iglesia recibió de su di-
vino fundador, el poder y el derecho de en-
señar a todas las gentes y a nadie se le ha dado
el derecho de enseñarla a ella: es, pues, una
locura pretender aconsejar y enseñar al
Episcopado. Pero si *El Imparcial* no quiere
fiarse en la divina constitución de la
Iglesia, ¿negará que, el Episcopado, aun hu-
manamente, es una sociedad docente, perfec-
ta, compuesta de varones ilustres y sabios,
peritísimos en lo que a su misión se refiere?
¿Quién apreciará mejor lo que conviene a la
Iglesia y al catolicismo? Un lego que quizá
no sabe teología, un periodista, y por añadidura
un periodista que tal vez no sea católi-
co; ¿ó todos los Obispos reunidos? ¿Qué diría
El Imparcial si, al reunirse un Congreso de
medicos para tratar de las enfermedades reina-
ntes y sus remedios, cualquier profano,
aunque apoyado en el parecer de algún in-
dividuo del Congreso, se atreviera a decir lo
que debían resolver hombres encamados en
el estudio y en la práctica de la ciencia?

¿Qué insufrible pedantería!

Esto es lo que diría el buen sentido de *El
Imparcial*, a quien rogamos que siga ha-
ciéndose lealmente cargo de nuestras ra-
zones.

Aplicando ahora el caso al señor Obispo de
Jaén, diremos que, en efecto, sabemos ya
positivamente que ha recogido las licencias
de confesar y predicar a los Sacerdotes de su
diócesis que han jurado la Constitución, y que
la nota publicada por *El Imparcial* es autén-
tica.

Esta nota, sin embargo, no se escribió pa-
ra ser publicada; pero algún Clerigo, faltan-
do a su deber, la habrá trasmitido al diario
democrático.

No necesitamos repetir los argumentos de
los días anteriores para defender la libertad
y el derecho con que el ilustre Prelado ha
tomado esta grave determinación. Por lo de-
más, todo eso de que el juramento es un
asunto civil, que el Papa lo ha tolerado, que
el Obispo se pone en rebeldía con el Gobierno
y demás cosas extrañas al verdadero fondo de
la cuestión, importan poco. El señor Obis-
po de Jaén, que tiene el cargo de velar por
su diócesis, ha visto, según dice en su nota,
que no es conveniente que dirijan conciencias
los Sacerdotes que no han querido seguir sus
enseñanzas y su ejemplo, y en la actitud y
conducta de los clérigos juramentados ha ha-
llado motivos suficientes para recogerles las
licencias.

El Gobierno y *El Imparcial* nada tienen
que ver en esto, y al Papa, —esté *El Im-
parcial* seguro de ello, —no le parecerá mal el
acto del Obispo, que tiene pleno derecho pa-
ra obrar, según su celo y prudencia le sugie-
ran, dentro de su Iglesia particular.

Si el juramento de la Constitución puede
ser lícito, y si el Papa ha dicho como regla
general, y dejando que los Obispos resuelvan
lo que crean justo dados los casos, que con las
debidas salvedades podría jurarse, no hemos
de cuestionar sobre ello, que hártos se ha ha-
blado ya del asunto. Pero sea como fuere, —
y en esto es en lo que *El Imparcial* debe
fiarse, —cada Obispo puede apreciar como
crea conveniente las circunstancias especia-
les de sus diócesis, y de su diócesis, y pro-
ceder en consecuencia; y esto sin menoscabo
alguno de la autoridad del Papa, de quien no
dirá *El Imparcial* que ha declarado obliga-
torio el juramento de la Constitución, único
caso en que su argumento tendría fuerza.

Ya vé *El Imparcial* cómo no usamos de
«espercherías provechosas para contestar a»

Para terminar, vean nuestros lectores la
nota publicada por el diario radical, y que,
como hemos dicho, es auténtica:

«Con fecha 25 del corriente nos ha dirigido
nuestro Excmo. Prelado la nota oficial cuyo te-
nor es como sigue:

«Al disponer se insertaran en el *Boletín eclesiás-
tico* de nuestra diócesis los documentos produci-
dos por el Cabildo catedral de Lugo y por su
Prelado, tuve muy en cuenta la debilidad de mu-
chos, muchos Clerigos de Jaén, y para contener-
los, de aquella disposición, creyendo que de este
modo iríamos sosteniendo la reconocida incons-
tancia de ciertas gentes. Vista, pues, la actitud
ya temeraria é irrespetuosa de algunos misera-
bles, desde luego declaro suspensos de confesar y
predicar a todos y cada uno de los que juraron la
Constitución, y de los que tomaron igual parti-
do.

Después del juicio emitido y de la conducta ob-
servada por el Episcopado, de mi continua pra-
dica sobre la materia, y constando a todos
oficialmente con qué genero de insistencia he re-
probado, por medio del *Boletín eclesiástico*, la
extraña manera de pensar y obrar de los jura-
mentados; tengo por temerarios é irrespetuosos;
depresivos de mi autoridad semejantes actos,
que deshonran además a todo el Clero, cuyo más
precioso timbre es el buen ejemplo que con su
conducta constancia está dando al pueblo fiel.
Atendiendo a que entre los juramentados hay ca-
pitulares que por desamor del personal hacen su-
ma falta para el cumplimiento de semana y car-
gas, he limitado la suspensión al recogido de li-
cencias de confesar y predicar, pues en otro caso
la hubiera decretado absolutamente.

Juzgo indignos de enseñar y dirigir concien-
cias a quienes dan muestra de despreciar los ju-
icios doctrinales y prácticos del Episcopado, y del
Clero en general. Nómbrase también de orden
mia Arcipreste de Baza al que ahora es Tenien-
te, comunicándole el caso al actual, incurso tam-
bien en la suspensión antedicha. Considerese
como oficial esta nota, y que de ella tenga co-
nocimiento nuestro Cabildo catedral. Intímese a los
Capitulares que son ó fueron juramentados, que
al percibir sus respectivas consignas devuelvan
al fondo capitular los socorros que, en suplemen-
to de consignas, vienen percibiendo.»

Y lo transcribimos a V. E. para que, reuniendo
a los capitulares y beneficiados de esa santa igle-
sia, les den conocimiento de lo dispuesto por su
excelencia ilustrísima en la preinserta nota ofi-
cial, comunicándoles haberla cumplido todos a
los fines oportunos. Adjunta es una lista de los
sujetos incurso en las penas impuestas por nues-
tro Excmo. Prelado a los que han prestado jurame-
nto de fidelidad a la Constitución de 1809.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Jaén, 29
de Agosto de 1872.—El Gobernador eclesiástico,
MAXIMINO ANGEL.—Señores Presidente y Capitu-
lares de Jaén.—Es copia.

Leemos en La Correspondencia:

«Dice un periódico que se trata de ocupar sus
temporalidades al Obispo de Jaén, y de dester-
rarle, por haber recogido las licencias a los Sa-
cerdotes de su diócesis que han jurado la Con-
stitución. No sabemos qué fundamento tenga es-
ta noticia, pues el Gobierno no se ha ocupado
de tal cosa.»

Será cosa más que de prestidigitación, ocu-
par temporalidades al Obispo de Jaén.

Tenemos curiosidad de saber cómo se las
va a componer el Gobierno para lograrlo.

En cuanto al destierro, tiene la palabra la
Constitución del Estado.

EL DISCURSO DE LA CORONA.

Ayer, D. Amadeo de Saboya, se dignó de-
cirnos cuáles son sus propósitos políticos y
los de su Gobierno: ó, más exactamente, el
Gobierno nos dijo, por boca de D. Ama-
deo de Saboya, qué es lo que piensa hacer
mientras dure su dominación. Por las Cons-
tituciones liberales, los reyes son declara-
dos irresponsables, que es lo mismo que
declararlos legalmente incapaces de pen-
sar y de querer; porque, constitucionalmen-
te, no pueden pensar ni querer más que lo
que piense y quiera su Gobierno. Por eso les
da lo mismo decir una cosa que otra, y un
día aparecen *incorables* y otro día *elementes*;
no día dicen que los procedimientos conser-
vadores salvan las instituciones, y otro que
la libertad arraiga las dinastías: una vez di-
cen que quieren quintas, y otra vez que no
las quieren; todo según el papel que les toque
representar, y lo que los responsables quieran
que digan. El oficio será lucrativo; pero no
sirve para todos los caracteres.

Con esta pequeña observación, ya saben
nuestros lectores que cuando D. Amadeo de
Saboya dice en el discurso de la Corona *steno*,
me alegro, deseo, quiero, etc., quien siente,
se alegra, desea y quiere es el Gobierno; esto
es, los Sres. Martos y Ruiz Zorrilla; porque
D. Amadeo ni siente ni padece, en el sentido
constitucional. Por eso es irresponsable; por
eso haremos caso omiso de su persona, al juz-
gar del discurso que ayer leyó. Esto es lo
parlamentario.

Descartado así D. Amadeo de Saboya, a
cuya inviolable majestad no pueden llegar
nuestros ataques, nos las tenemos que haber
con los poderosos ministros del Gobierno ra-
dical, que ayer *casi* la echaron de católicos.

Hé aquí el párrafo con que quisieron rega-
larnos:

«Quisiera poder anunciaros (lee D. Amadeo) el
restablecimiento de las antiguas relaciones con
la Santa Sede; mas con sincero dolor os digo que
en este punto no se han logrado mis deseos, re-
sultando vanos, según veréis en la colección de
documentos diplomáticos que os será presentada,
los esfuerzos empleados con este objeto por mi
Gobierno. No por eso de desconfío de ver remediada
una situación que me aflige, porque espero que
la sabiduría y la prudencia del Sumo Pontífice
podrán llegar a persuadirle de que es tan sincero
mi sentimiento de veneración a su persona y de
respeto a su poder espiritual, como es firme mi
decisión de vivir con los hechos y las ideas de mi
tiempo y de mantener los decretos con pleno de-
recho establecidos por la soberana voluntad de la
nación española.»

Casi nos hemos conmovido al comprender
el sincero dolor que tiene el Sr. Martos por no
ver restablecidas las relaciones de España
con la Santa Sede, y al figurarnos verle, en
unión del Sr. Montero Rios, haciendo grandes
esfuerzos por remediar la situación que los
aflige. No es extraño: tienen tal amor a la
Santa Sede, a la Iglesia y al Catolicismo, que
debe ser un tormento para ellos no estar en
relaciones con el Sumo Pontífice.

Pero ya se arreglará todo. D. Amadeo, es
decir, el Sr. Martos, tiene esperanza de que
el Papa se persuadirá de que es venerado y
respetado sinceramente, y de que el Gobierno
quiere vivir con los hechos y las ideas de su
tiempo y conservar los decretos revolucionarios.
Pues entonces no hay más que hablar.
El día que el Papa se persuada de esto, no
solo va a entrar en relaciones con el Gobierno
de D. Amadeo de Saboya, sino que va a nom-
brar vicerrey en España al Sr. Montero
Rios, en vista de lo bien que se porta
con la Iglesia, de las buenas disposiciones
que muestra para director de los Obispos y
de las aficiones que tiene al oficio de Papa
lego.

Aquel día vamos a ser felices. Lo malo es
si el Papa, que no deja de tener un poquito
de firmeza y a quien acosan las exigencias
de los jesuitas, no comprende que el bien de
la Santa Sede y de la Iglesia está en hacerse
amigo de Ruiz Zorrilla y aconsejarse de *El
Imparcial*, y se empeña en permanecer ale-
jado de nuestra gloriosa revolución. ¿Qué se
ha de hacer entonces? Los Sres. Martos y
Ruiz Zorrilla lo sentirán sinceramente mucho,
según nos ha dicho D. Amadeo; pero, aunque
puedan consolarse sin mucha dificultad, dada
su grandeza de ánimo, es cierto que puede
producir algún contratiempo la actitud del
Padre Santo.

Por de pronto, los católicos, que son la
inmensa mayoría de los españoles, no adho-
rán en lo más mínimo su intransigente opi-
nión a la obra revolucionaria, y como son
tan ciegos que no ven los beneficios que la
libertad constitucional ha hecho y puede ha-
cer a la Iglesia y a la Religión, van a vivir en
perpetua inquietud y guerra y los Sres. Mon-
tero Rios y Ruiz Gomez no van a tener sosie-
go para establecer en paz sus salvadores pro-
yectos.

Y estos católicos son tenaces, y sus Obis-
pos y sus Sacerdotes, tenacísimos. No sirve
que la revolución se haya empeñado en que
tengan los ministros del Señor vacío el es-
tómago para que sus fuerzas se debiliten.
Nada de eso. Cada día están más firmes, y
fanatizados por la influencia jesuita, serán
capaces de acabar con el magistoso edificio
revolucionario, a fuerza de constancia y de
paciencia.

La revolución debe observar que ya ha he-
cho cuanto puede hacer en lo relativo a la
Iglesia y al Clero; y los católicos, en cambio,
dan en decir que han hecho muy poco contra
la revolución y que necesitan concertar sus
fuerzas y combatirla en todos los terrenos; y
si los hechos corresponden a las intenciones
y al deseo, bien se puede temer, que a la
corta ó a la larga, los resultados correspon-
dan a los hechos.

Así debe pensar la revolución, y la cosa no es muy agradable.

Por lo demás, al discurso leído por don Amadeo de Saboya, no hay nada que pedirle, sino buen castellano. Según él, ya nos falta poco para vivir como príncipes. La paz está casi asegurada, los carlistas casi vencidos, las quintas casi abolidas, el presupuesto casi nivelado. Solo nos resta saber, como dice *La Epoca*, de qué manera van a ser puestas en práctica las admirables y sorprendentes disposiciones de que el Gobierno radical piensa valerse para verificar multitud de prodigios en tantas materias. Va a suprimir las quintas, pero aumentando el número de soldados; va a aumentar el material de guerra, pero sin gravamen directo para el Tesoro; va a levantar sobre inquebrantables cimientos el crédito de la nación, pero haciendo un arreglo prudente con los tenedores de deuda pública; va a hacer el mencionado arreglo, que ya se sabe en lo que consiste, pero de manera que produzca un alza en los fondos públicos; va a pagar una parte de los intereses de la deuda en papel, pero sin que por esto el pago de los mismos deje de estar bajo la salvaguardia de la Constitución del Estado; y va, en suma, a convertir a España en una Jauja radical.

Y dirán los enemigos de nuestra gloriosa revolución que el partido radical no cumple sus promesas!

SUBLEVACION CARLISTA.

Decía ayer la *Gaceta*:
«Durante las últimas veinticuatro horas transcurridas no ha ocurrido novedad alguna en Cataluña.»
«En el resto de la Península hay tranquilidad.»
Dice hoy el mismo periódico oficial:

«Cataluña.—Alcanzados el día 12 en Balsebre por la columna del coronel Macías las facciones reunidas de Castells, Vila de Prat y otros varios cabecillas, fueron batidas y dispersadas; habiendo, según los datos hasta ahora recogidos, tenido estas pérdidas de 16 muertos, entre ellos un capitán teniente, gran número de heridos, siendo mortalmente el cabecilla Torras y otro faccioso, a quienes fueron dejados en la población. Se han hecho prisioneros.»

Las pérdidas por nuestra parte han sido escasas relativamente.
«En la provincia de Tarragona continúa con actividad la persecución de la facción Sanz; pero como esta consta de la escasa fuerza de 50 a 60 hombres, evado con facilidad todo encuentro con las tropas, habiendo por este motivo situado fuerzas en convenientes posiciones para dar con dicha facción.»

Según las presentaciones a las autoridades de algunos individuos de las partidas carlistas, habiéndolo verificado cinco de ellos en la provincia de Barcelona y tres en la de Gerona, todos con armas.

Castilla la Vieja.—Según parte comunicado por el comandante militar de Soria, ha pasado por la inmediación de San Leonardo una partida compuesta de 70 a 80 hombres en dirección de Santa María de las Ollas, cuya facción es perseguida con actividad.

El jefe de carabineros de Asturias dice que el día 10 batió y dispersó con su columna a la facción Rozas, compuesta de unos 100 hombres, en las inmediaciones de Ponga; la oportuna llegada de las fuerzas del ejército impidió que Rozas recibiera 10,000 rs. exigidos al pueblo, así como también libertó a su alcalde, que le llevaban preso los carlistas, pudiendo escapar de entre ellos al empezar el fuego.

En Leon se ha presentado a indulto el cabecilla Gordito y un individuo de la facción Rozas.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Preciso es convenir en que el Gobierno debe de estar muy mal servido por sus agentes, cuando de algunos días a esta parte, en que el laicismo del diario oficial era objeto de las censuras generales de la prensa, ocurrían en Cataluña, y aun en Asturias, algunos hechos de armas que no se transmitían al Gobierno por telegrama ni aun por el correo, pues comunicados de una u otra manera, habrían llegado a su noticia mucho antes de lo que él los ha puesto en conocimiento del público. Así, por ejemplo, el sábado 14, nos hablaba la *Gaceta* de la batida y dispersión de Vallés en la Garriga el día 9, y hoy 16, nos da cuenta asimismo de la batida y dispersión de Castells y otros jefes carlistas el día 12 cerca de Berga, y de la batida y dispersión de Rosas en Ponga (Asturias) el día 10. Y, sin embargo, el Gobierno continúa encabezando estas noticias en la *Gaceta* con el epígrafe de *extracción de los despachos telegráficos*, etc.

Pero no es esto solo. No hay ciudad, villa ni aldea en Cataluña que se llame Balsebre; y solo existe un *Valldebré* a cuatro o cinco leguas de Berga, al cual es de suponer que se refiere el parte que hoy publica el ministerio de la Guerra.

Además, en la tarde del viernes se tenía en los centros oficiales noticias de Castells posteriores a la supuesta batida y dispersión, y en testimonio de nuestro dicho citaremos a *El Universal*, que en dicha tarde decía que «las partidas carlistas que a las órdenes de Castells se habían reunido en la alta montaña, se han vuelto a separar, siendo algunas de ellas perseguidas por las columnas de Lérida y Tarragona.» Ahora bien: ¿es verosímil que el Gobierno tuviese conocimiento de los efectos, y no de la causa? Quien le comunicó esta separación de las fuerzas de Castells, ¿no le debió decir antes, o al mismo tiempo, que provenía de haber sido batido el jefe carlista por el coronel Macías, y más cuando esta batida costó a los católicos monárquicos la muerte de doce hombres, la herida grave de un reputado jefe y la prisión de varios individuos? Y por último, ¿no le chocaba al lector que los periódicos liberales de Cataluña, que sin venir a cuento han hablado estos días de la derrota y herida de Saballs, no hayan dicho una palabra del encuentro de Castells, ocurrido, según la *Gaceta*, en la misma provincia de Barcelona? Esperemos, de consiguiente, a que nuestros correspondientes y los diarios carlistas catalanes nos digan lo que hay de verdad en el parte de la *Gaceta*, porque, o mucho nos equivocamos, o este despacho ha de ser muy pronto desmentido.

Aun cierto en todas sus partes, los agentes del Gobierno en Cataluña no podrían disculpar su tardanza en comunicarlo al ministerio, sino alegando que los carlistas dominaban el país, disponían de telégrafos y correos como de cosa propia, y tenían bloqueadas a las fuerzas liberales.

Lo que dice la *Gaceta* de la partida de Rosas, es una antigallina que tiene olvidada el lector, y que ha costado cinco mortales días

en llegar a noticia del ministro de la Guerra por el telégrafo eléctrico. Ni del rincón más apartado de la Península tardan hoy las cartas tanto tiempo en llegar a Madrid. Pero se conoce que el *confeccionador* de los partes oficiales de la *Gaceta* está empeñado en hacer un flaco servicio al Gobierno, y preciso es confesar que se va saliendo con la suya.

Leemos en El Imparcial:

«Habiendo penetrado en la provincia de Logroño la facción de Naveira y Rodríguez, compuesta de 80 hombres y pasando por los pueblos de Canales, Perce y Valle de San Martín, el comandante general la dispuso que salga en su persecución una columna de 40 infantes y algunos caballos al mando del comandante de la guardia civil y con dirección a Nájera.»

También están dispuestos a rechazarlos los voluntarios de Haro, Casa la Reina y Santo Domingo, habiéndose además situado una columna del ejército en Belorado, a fin de impedir a la facción que baje a la Rioja Alta.»

Dice La Independencia de Barcelona:

«Los carlistas continúan en su tarea de pedir dinero a las poblaciones.»

A Llinás les exigen 1.700 duros y a Gerona 10.000 duros. En tanto la persecución que contra ellos se ejerce, y la seguridad que los pueblos tienen, son para desesperar al liberal más flamático.

Parece que existe la idea de hacer que los carlistas acaben muriendo de puro viejos.

«En el Empalme hoy han aparecido rotos los postes del telégrafo y levantados los rails del ferrocarril.»

Atribuyese el desperfecto a los carlistas.

Confirmando las noticias de este periódico escriben de Gerona a *La Imprenta*, con fecha del 12:

«Este medio día se ha recibido un oficio del jefe carlista Saballs, en el que pide a esta ciudad la cantidad de diez mil duros, la que según previene, tiene que hacerse efectiva dentro del término de cuatro días, y de no, hace responsable al señor alcalde. Como puede verse, esta petición ha dado y está dando lugar a mil paparruchas. Se abriga temor de que los carlistas corten el manantial de las aguas que sirven de motor a las fábricas de Salt, Santa Eugenia y de aquí. Si esto se efectúa, muchos centenares de familias quedarían sin pan, y con ello tendríamos un conflicto. Saballs, con más de mil hombres, se halla en el pueblo de La Sella, expidiendo órdenes de pago en poblaciones como esta, Olot, Bañolas, Santa Coloma y otras. De las columnas de tropa nada sabemos; así es que aquí hace dos días que se vienen tomando varias precauciones para no vernos sorprendidos.»

Al ayuntamiento de Bañolas habían pedido los carlistas 1.800 duros por contribución territorial.

De la *Comunicación* de Barcelona, recibida ayer, tomamos las siguientes noticias:

«Ayer fué interrumpida, según se nos ha asegurado, por una partida carlista, la línea férrea de Mataró en las inmediaciones de Martorell.»

«Una persona de toda confianza que llegó ayer tarde de San Juan de las Abadesas, asegura que el miércoles próximo pasado salieron 9 jóvenes de aquella población a engrosar la partida que manda el brigadier Sr. Saballs.»

«De Villalonga, cerca de Camprodon, parece que salieron también el lunes con el mismo objeto 28 de sus vecinos, jóvenes todos de 20 a 30 años.»

Según la misma persona nos ha indicado, el Sr. Saballs hace fijar en todas las poblaciones por donde pasa unos impresos, llamando de nuevo a cuantos habían pertenecido a alguna partida e imponiéndoles gravísimas penas en caso de incumplimiento.

Dicen además que se nota gran animación en todos ellos.

«Parece que de Sabadell salieron anteayer diez jóvenes y cuatro el día anterior para engrosar las partidas.»

«Persona llegada ayer de la provincia de Gerona y que nos mereció entera confianza, nos asegura que el brigadier Sr. Saballs presentó batallas uno de estos días cerca de Mieras a las tropas amadeístas, que no quisieron o no se atrevieron a aceptar. El brigadier carlista tenía reunida en dicho punto una fuerza de 1.400 hombres.»

«Los dos regimientos que llegaron a esta capital, han venido para relevar a la tropa de operaciones que se halla en extremo desalentada, según de público se dice.»

Esta noche última D. Francisco Saballs ha estado en Bañolas con una fuerza de 800 hombres. Viajeros venidos de Gerona, nos han dicho que el telégrafo había sido destruido por la parte del empalme. Los carlistas de allí están en extremo animados y las tropas muy rendidas después de las acciones de Vidra y de Moyá.

«En Gerona hubo anteayer una alarma considerable, por haberse acercado algunos carlistas hasta la calle de la Rutila y la Devesa. La Guardia civil, según nos han dicho, se encerró en sus cuarteles.»

Una partida de 300 hombres al mando de Miret, ha intimado al ayuntamiento de Igualada la orden de que pague en el término de cinco días un trimestre de contribución, y el correspondiente liberalismo que da esta noticia supone que aquella importante población no tendrá más remedio que pagar el impuesto, pues el Gobierno tiene a los pueblos abandonados.

Dice *El Popular*, refiriéndose a una carta que ha recibido de Tarragona:

«Sobre carlistas, muy bien, añade la carta que extractamos. Esta gente procede con lealtad y nobleza.»

Han sido puestos en libertad los seis paisanos presos en el manzo Serra de Tavertet al ser asesinado el carlista D. Francisco Puente. La carta de Callesacabra, que da esta noticia, presenta al coronel Fajardo huyendo de Saballs.

La posición de las fuerzas carlistas en la mañana del domingo 8 de Setiembre, era la siguiente, según una correspondencia de Orión:

«Castells con unos 400 voluntarios y 50 caballos estaba en Prats de Lluçanés, a dos horas de esta, Norte; Vila del Prat con 6 a 700 hombres en el Estany, a tres horas Sudeste; Saballs con 1.000 voluntarios y 60 caballos en S. Boy de Lluçanés, a cuatro horas Noroeste; Altimira, y Fon de la Grossa con unos 70 (parte de su fuerza) pasaron la Gavarresa por un puente a medio kilómetro de esta población y con un movimiento simulado fueron a establecerse en Olost, a una legua Noroeste de la misma, a igual distancia al Este de Prats de Lluçanés.»

La misma carta añade:
«El domingo por la mañana vino a Prats de

Lluçanés la columna amadeísta de Berga, y como Castells, impertérrito, la esperase dentro de aquella importante villa, según opinión pública, para trabar un combate serio, a cual objeto el Sr. Saballs se había ya colocado con su columna de héroes en el pueblo de Porcú, a dos horas de Prats, los valientes dispersados se detuvieron formados en la ermita de Santa Lucía, a un cuarto de hora de Prats, y no entraron en la villa hasta que se vieron exentos de topar con el héroe del Grao de Soldevilla.»

No son estos los mejores antecedentes para creer en la batida y dispersión de que hoy nos habla la *Gaceta*.

Otra carta de Igualada presenta a los carlistas cobrando pacíficamente la contribución en el inmediato pueblo de Lluçanés, y añade:

«Esta mañana ha salido la pequeña fuerza que teníamos en dirección opuesta a la de los carlistas, que se compone de una compañía del somateniente y 12 miqueletes que hay alistados en esta.»

Esta correspondencia es también de origen liberal.

En el mismo periódico leemos las siguientes noticias:

«Anteayer, según acaban de decirnos, salieron de Montroig para aumentar las partidas carlistas ocho individuos, algunos de los cuales se habían anteriormente presentado. Los miqueletes continúan en esta ciudad, sin novedad en su importante salud.»

De Borrada escriben a *La Independencia* con fecha del 12:

«El lunes, a las siete de la tarde, se presentó D. Juan Castells con una columna de 700 hombres a lo menos. Todos van muy alegres y animados. Los amadeístas, al mando de Macías, le siguen no muy de cerca, y todas sus maneras indican que se ha apoderado de ellos el miedo.»

Ha salido de Tarragona una sección de Guardia civil con dirección a Vendrell para formar, con las fuerzas allí existentes, una nueva columna. En cambio *El Diario de Reus*, dice:

«Parece que ayer circularon ciertos rumores de haberse levantado alguna partida carlista en el territorio de la provincia. No sabemos en qué puedan apoyarse semejantes dichos, ni hemos podido averiguar nada cierto y positivo.»

En los últimos días han visitado a Bañolas Barrancón con 80 hombres e Isorn con 212; con estos iba el hijo del señor marqués de Tamarit.

También ha estado posteriormente en dicho punto Saballs con 600 hombres.

Harto será que el parte que hoy publica la *Gaceta* no sea contestado a estas líneas que publica ayer un periódico liberal:

«Hemos dicho que mientras dure el sistema de señalar zonas a las columnas, negadas de perseguir a las facciones, no se logrará más que fatigar a las tropas en balde, y serán muchos los días en que la *Gaceta* haya de repetir como hoy.»

Y copia a continuación el parte que ayer publicaba el ministerio de la Guerra.

Dice La Epoca:

«El Sr. Nocedal había partido de París para Bélgica, donde es posible tenga con D. Carlos la entrevista anunciada por la prensa española. El ha dicho solo que deseaba conocer a la Bélgica y los jefes del partido católico, allí bien distintos por su liberalismo de ciertas facciones políticas en España.»

«Sería conveniente saber si el convenio de Amorevieta rige o no, pues vemos en los edictos judiciales que uno de los jueces de la provincia de Vizcaya, el de Durango, cita, llama y emplea a varias personas, algunas de ellas que tuvieron parte muy principal en el referido convenio, y a quienes por lo visto se está procesando por rebelión carlista.»

La *Gaceta* de hoy continúa llamando a nuevos acogidos al convenio de Amorevieta. *Fidias publica*.

Un periódico ministerialísimo dice:

«De algunos pueblos de Tarragona han salido para las facciones insurrectas ya presentados, y varios mozos que estaban comprometidos, pero que no tomaron parte en la primera campaña.»

Hablando del desarme de los civiles de Admella por los carlistas, escribe *La Epoca*:

«Se nos dirá que esas son las leyes de la guerra, pero no creemos que esas leyes autorizan a un partido que tanto se jacta de piadoso a interrumpir una obra como la que se estaba verificando en el lugar del siniestro.»

Ni los civiles fueron desarmados en el puente de San Jorge sino en el pueblo, ni aun cuando lo hubieran sido no se oponía este desarme a la persecución de las obras. *La Epoca* debiera mirarse mucho para escribir ciertas cosas que pueden pasar en los periódicos progresistas; pero que en las columnas del diario conservador sirven sólo para probarnos más y más su monomanía anticarlista.

A la salida del correo se decía en Reus que Quico de Constanti se había presentado con una partida de 500 hombres, en el vecino pueblo de la Selva.

Las autoridades habían tomado precauciones.

Una carta escrita al *Diario de Tarragona* dice que la partida de Sanz desarmó a dos civiles en el puente de San Jorge y cinco más en el pueblo de Admella. La partida se componía de 47 individuos.

De *La Comunicación* de hoy tomamos los párrafos siguientes:

«Nos consta que los católicos franceses, admiradores del heroico esfuerzo que hace la España en favor de los principios que han de ser la salvación de la raza latina, y deseosos de contribuir por su parte al triunfo del que tanto esperan, tratan de realizar un empréstito en favor de la causa carlista. Un distinguido título de Francia, que ha estado en España poniendo su espada al servicio de D. Carlos y tomando parte en esta campaña, es el autor del proyecto de empréstito; el cual ha recibido ya la aprobación de las más altas personas. Las bases del mismo parecen que son muy sencillas y muy prácticas, dando medio para que interesen en él hasta las más pequeñas fortunas; creemos que no tardará en ser una realidad. Cuando tengamos más detalles los comunicaremos a nuestros amigos.»

«La *Gaceta* supone que el jefe Sr. Vallés fué derrotado en Cornudella, y que habiendo unos 40 carlistas tratado de sorprender a los guardias que custodiaban el lugar del siniestro del ferrocarril de Tarragona, dejaron un muerto sobre el campo.»

Respecto de la primera noticia, diremos que es absolutamente inexacta; en cuanto a la segunda, es preciso una aclaración. Los carlistas tuvieron un muerto, pero que no lo fué en la lucha. Habían enviado un parlamentario a los guardias, a fin de que se rindieran, y aquellos cometieron la heroicidad de darle muerte. Los carlistas se inclinaron, y obligaron a los guardias a rendirse. Estó es lo que hubo, ni más ni menos.

«Los jefes carlistas Vallés y Sans, tracen una fuerza de unos 200 hombres cada uno. Además, vagan por la provincia de Tarragona las fuerzas de Quico, Miret y alguna otra.»

«La *Independencia* de ayer mañana la escriben diciendo que por la parte del Panadés se ha formado una partida de unos 200 hombres. Según nuestros informes, son 350, y van mandados por un conocido jefe de la guerra civil.»

«Nos dicen asimismo que en Gerona se ha levantado una nueva partida, bastante considerable.»

El oficio del general Saballs al ayuntamiento de Gerona exigiéndole 10,000 duros de contribución, está relectado en estos términos, según *La Redención del Pueblo* de Reus:

EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DEL MUNICIPIO DE GERONA.

Ejército real de Cataluña.—Comandancia general de la provincia de Gerona.

«Siendo indispensable la recaudación de fondos para el sosten y término de la campaña que tan gloriosamente ha emprendido, el siempre noble y valeroso pueblo español, con el patriótico fin de sacudir la ominosa dominación extranjera, que en estos desgraciados días está deshonrando la patria de Pelayo; como comandante general de las fuerzas de esta heroica provincia, nombrado por S. M. el rey don Carlos 7.º (Q. D. G.), ordeno y mando a V. E., que dentro del preciso término de cuatro días a contar desde la fecha, me tenga depositada en el pueblo de la Sella, la cantidad de 10,000 duros de los fondos municipales de esa, cuyo repartimiento y recaudación procurará viciencia, dado caso que no existan; con el bien entendido que de no cumplir la referida prescripción, será V. E. responsable de todos y cualesquiera daños y perjuicios que por su omisión resulten.—Dios guarde a Vd. muchos años.—La Sella, 12 de Setiembre de 1872.—El comandante general de la provincia, Francisco Saballs.»

De los muchos periódicos de Cataluña que recibimos, solo el *Diario de Barcelona* en carta de Berga del día 12, habla del combate de «Las Granas de Vallecbre.»

Hé aquí sus palabras:

«Castells, que se hallaba en el Pont de Reventi con una fuerza de 500 hombres, en vez de 200, como dijo en su anterior, esta tarde ha tenido una acción con Macías en los ocultos muros inaccesibles de «Los Grans de Vallecbre», pero que por ignorar detalles no se puede saber el resultado. De momento puedo decir que Macías, en alas las tropas, no tendrán estas pérdidas que en el mismo punto tiempo atrás tuvieron otras columnas; y así también puedo decir que la artillería ha hecho algunos disparos, y se ha oído un nutrido fuego de fusilería.»

De esto a lo que nos cuenta la *Gaceta*, hay inmensa diferencia. Ya no extrañamos que tardase tanto en llegar al Gobierno la noticia de la batida y dispersión del valiente Castells.

Después de ocho días de expedición a la parte de Gerona, la columna del coronel Fajardo ha vuelto a Vich el día 11, sin haber visto un solo carlista. Así se nos dice en carta de aquella ciudad que acabamos de recibir. Nuestros lectores pueden figurarse lo satisfechos que habrán vuelto los pobres soldados, después de tanta marcha y contramarcha completamente inútiles.

En una carta que nos escriben de Cataluña leemos que el día 11 estaban a tres cuartos de hora de Olot 1.400 carlistas y en Vidra 800, cuyo jefe no se conocía, pues Saballs no estaba ni con unos ni con otros, y confirmaba la verdad de los rumores esparcidos sobre aumento de partidas. La columna del coronel Reina estaba sin atreverse a operar por sí sola, a pesar de que los carlistas la habían esperado varias veces.

Añade que de la misma columna desertaron el 10 un oficial, dos sargentos y 21 soldados con armas, y dice que los soldados republicanos saludan con el *salud y petróleo*, mientras que los que son carlistas callan; todo lo que hace cundir la demoralización entre la tropa.

Asegura que entran armas por la frontera, y termina diciendo que el tren de Gerona a Mataró tuvo que volverse el día 13 a la primera población, por hallarse interrumpida la línea en el puente de Martorell.

Nos escriben de San Juan de las Abadesas con fecha 11 del actual:

«Hoy ha sido un día de verdadera satisfacción para los buenos hijos de esta ilustre villa: acabamos de pasar la fiesta mayor, en la que se honra con solemnidades cultos al Santísimo Misterio, cuando a falta de la numerosa concurrencia que suele acudir todos los años se presentó a suplir aquella falta una numerosa columna carlista al mando de D. Francisco Orri (a) Xico de Sallent, la que por su orden y disciplina dejó embasados a cuantos la miraron, y hasta admirados quedamos por su religiosidad. En efecto, señor director, llegado que hubo esta fuerza española, la mayor parte de sus individuos fueron a la insignia Colgiatea pidiendo con mucho respeto se les permitiera hacer una visita al Santísimo Misterio; y allí era de ver la levoción y fervor con que postrados ante S. D. M. oraban estos Macabos del siglo décimo nono: hecha su oración estos valientes, con frases las más corteses pidieron cintas del Santísimo Misterio con que poder mantener la devoción a Dios. Compónese esta columna de más de ciento treinta plazas, todos jóvenes robustos, algunos de casas muy acomodadas, en cuyos semblantes veíase pintada la alegría y satisfacción; casi todos de talla de gigantes y decisión tanta, que se les oía decir que a ellos no les causan miedo las tropas liberales; sus aspiraciones son batirse y dar pruebas a la nación de que son descendientes de los Wifredos y Borrells.

No nos habíamos cansado de mirarlos y conversar con ellos, cuando se oyeron unos toques de corneta, tan bien ejecutados, que nos causaron una agradable sorpresa, de la que salimos, desde el momento que un voluntario muy simpático y cortés nos enteró, que el corneta que tan animada llamada tocaba era el mismo corneta de órdenes del vencedor de Vidra, Sr. Hidalgo: ten-

mos, decía, buen corneta, buen jefe y buen capitán.

A los pocos minutos estaba ya toda la fuerza reunida y perfectamente formada en la *Era Gran*, donde en conjunto pudimos admirarla, si antes habíamos tenido que contentarnos con mirar los individuos.

A la voz de *marchen*, que con viva entonación dió el dignísimo jefe D. Francisco, desfilaron como veteranos los novales soldados de Carlos VII, dejando entusiasmada a una multitud, que había acudido a despedirlos cariñosamente con las patrióticas exclamaciones de costumbre. Hasta los liberales de la población hubieron de mostrarse contentos del buen porte y trato fino de estos héroes españoles.

Una particularidad he de contarle, señor director, y es que una meza, ex tono de zumba, dió a un voluntario en lengua catalana: *estàs perdut, a lo que és, con mucho graciajo*, contestó: *la perdut és tu, i no' casaràs may*; ella, corrida, tuvo que acomodarse, para no sufrir otra descarga tan tremenda; los que oímos la contestación celebramos mucho el donaire del voluntario, por la prontitud y acierto con que fué disparado.

El efecto producido en esta villa por la visita de los voluntarios ha sido una vivísima animación en favor de nuestra causa, de modo que he oído a muchos de nuestros compatriotas desear que con otra visita como esta se llevara el señor D. Francisco Orri a mitad de la villa; y aun que algo hipérbolica la expresión, sin embargo, tiene mucho de probable, pues que de sólo este vez ha marchado un gran número de jóvenes a engrosar nuestras filas. Hay quien dice que entre ayer y hoy llegan hasta veinte los hijos de esta, que han ido a empuñar las armas en defensa de la legitimidad.

Según estaba marcado en el programa, salió ayer D. Amadeo a las dos del punto del palacio que ocupa, en dirección al Congreso, para abrir las Cámaras que al decir de los radicales han de dar paz, ventura, prosperidad y no sabemos cuántas otras cosas a esta desdichada nación.

Los voluntarios de la libertad y el ejército tendidos en la carrera, impedían que algún otro curioso avanzase demasiado a ver la cara del monarca de la revolución, y las bocacalles por donde la comitiva tenía que pasar estaban tomadas por patrullas de soldados, agentes de orden público y municipales que daban un aspecto marcial a la ceremonia.

Desde muy temprano las mujeres, los niños y los amigos de los radicales habían tomado por asalto los escaños destinados a los diputados y senadores, en términos de ser de todo punto imposible a estos el ocupar sus asientos; doña María Victoria, acompañada de la duquesa de Tetuan y de la condesa de la Almina, pasó momentos antes de llegar D. Amadeo a la primera tribuna de orden, a la derecha del presidente: su semblante era triste, y apenas se fijó en la concurrencia. No sabemos quién la saludó con un viva, contestado por las señoras que llenaban el salón.

Ocho después entró D. Amadeo seguido de su radical Gabinete, cuyos individuos, a excepción del Sr. Echegaray, vestían flamantes uniformes y cubrían sus democráticos pechos con algunas banderas de pintorescos colores; colocado bajo el dosel, empezó a leer con un acento marcadamente italiano y equivocado a cada paso el largo, pesado y mal pergeñado discurso, que en otro lugar verán nuestros lectores; la *claque* aplaudió algunos períodos, y al final dió unas vivas que fueron débilmente contestados. D. Amadeo abandonó el salón después de declarar el Sr. Ruiz Zorrilla que quedaban legalmente abiertas las Cortes de 1872 a 1873.

Con esto terminó la ceremonia, retirándose muy satisfechos los radicales, prologando elogios al monarca democrático, que ha poco denuncian y ridiculizaban.

Se ha notado, y era objeto de muchos comentarios, la ausencia de los hombres del partido conservador, no viéndose en el acto ni aun a aquellos que pertenecen al grupo del Sr. Sagasta, que sigue siendo animático; los republicanos tampoco penetraron en el salón, limitándose algunos pocos a recorrer los pasillos como simples expectadores; la función, pues, fué completamente radical.

En las calles que recorrió D. Amadeo la frialdad fué muy marcada, no descubriéndose a su paso ninguna cabeza ni resonando viva alguno. Las casas de la carrera brillaban en su mayor parte por la fatal oscuridad de sus balcones.

A las tres y media los cañones anunciaron a los habitantes de la coronada villa que la ceremonia había terminado.

Valiéndonos de los datos de *El Imparcial*, daremos a nuestros lectores una ligera idea de la reunión celebrada anoche por la mayoría de ambas Cámaras para tratar de la constitución definitiva de las mesas.

Después de acordarse que una comisión nominadora formulase las candidaturas, el Sr. Ruiz Zorrilla, imitando las prácticas seguidas por todos los Gobiernos, proponía para presidente del Congreso al Sr. Rivero y para la del Senado al Sr. Figuerola, de quien manifestó por raro que parezca, que deseaba fuese más estimado por sus amigos y menos atacado por sus adversarios. Diciendo amen a la indicación del Sr. Zorrilla, las mayorías aclamaron para presidentes los señores Rivero y Figuerola, cuyos señores, protestando de que cedían ante las exigencias de su partido, más que a su voluntad, declararon que aceptaban el cargo, temiendo el último que iba a ser el blanco de muchos ataques.

La comisión nominadora, cuyo personal importa poco conocer, propuso las siguientes candidaturas:

Congreso.—Vicepresidente primero, señor Mosquera; segundo, Sr. Pasarón y Lastra; tercero, Salmerón (D. Francisco); cuarto, señor duque de Veragua.

Secretario primero, Sr. Lopez (D. Cayo); segundo, Sr. Calvo Asensio. Libres las dos restantes secretarías para las oposiciones.

Senado.—Vicepresidente primero, señor marqués de Perales; segundo, Sr. Montesiños; tercero, Sr. Pastor (D. Luis María); y cuarto, Sr. Castro (D. Fernando).

Secretario primero, Sr. Palon y Coll; segundo, Sr. Balart; tercero, Sr. Gomez y Gomez (D. Pedro); y cuarto, Sr. Pomés y Miquel.

Las mayorías aceptaron por unanimidad estas candidaturas.

Después de acordarse que el reglamento que rija en la próxima legislatura sea el de 1847, habló el Sr. Ruiz Zorrilla con la pesadez de siempre (esto no lo dice *El Imparcial*, como

que llama magnífico al discurso del que en otro tiempo fué orador del Rastro, á pesar de ofrecer pronunciación tan sólo algunas palabras.

Aseguró que el Gobierno seguiría la política que ha manifestado en el poder y en la oposición, y que el partido radical está unido para ponerla en práctica, dando apoyo al Gobierno, que piensa llevarla desde el programa á la acción.

Recomendó las leyes de que habla el discurso de D. Amadeo, porque ellas eran la expresión de la política radical: hizo presente la necesidad de caminar en perfecta unión, no dando entrada á las disidencias, que han acabado siempre, dijo, con las situaciones liberales.

Aseguró que se debía gobernar para todos los partidos; con esto, con altair la libertad con el orden, y establecer gobernación, hacienda, administración y justicia, se pondrá el país del lado del Gobierno. Declaró que sin la dinastía no son posibles la paz y el orden.

Hizo una preciosa confesión que nosotros debemos recoger: cuarenta y nueve. Parlamento, dijo, ha habido en España, y es seguro que el país se acuerda poco de ellos, pues que la mayor parte ni aun aprobaron los presupuestos, «que es la primera obligación de los Parlamentos.» El lector recordará á este propósito que desde la revolución acá no se han votado los presupuestos.

Hizo alarde de sus sentimientos dinásticos, diciendo, que no ya como Gobierno, sino como particular, estaba pronto á morir á las puertas de Palacio, en defensa de lo que hay dentro.

Después de otras declaraciones menos importantes, el Sr. Zorrilla terminó su discurso, y sus huellas terminaron la reunión.

La Regeneración copia la carta del general Polo y otra de Tarragona, publicadas por *La Esperanza*; copia asimismo los párrafos que algunos periódicos liberales han escrito estos días sobre variaciones en el personal de la secretaría del duque de Madrid, y los comentarios que á esta noticia ha hecho *La Regeneración*; cartas, párrafos y comentarios conocidos de nuestros lectores, y luego añadimos:

«Hemos pensado largamente sobre si debíamos en su vista decir algo. Parecerá á algunos fácil la resolución ha sido para nosotros difícil por extremo; había grandes razones en pro, grandes en contra. Sin embargo, diciéndolo lo vamos á decir, queda más satisfecha la conciencia. Decimos: que toda empresa grande está rodeada y como envuelta de grandes dificultades, y la historia enseña, que Dios, por altísimos designios, suele sujetar esas causas á muy duras y dolorosas pruebas, para que los ángeles varoniles den muestras de sí, y aequilaten su fe, y se hagan dignos del triunfo.

Mas decimos: que el señor duque de Madrid, á quien, sobre el respeto que le es debido, profesamos un cariño verdadero; que el duque de Madrid, de quien hemos dicho cien veces (y nosotros no mentimos) que tiene cualidades para ser buen rey; que el duque de Madrid, que ha tenido la fortuna, rara en un príncipe, de haber oído grandes verdades, y el extraordinario mérito de saberlas oír, es muy probable, que se digna hacer ahora, y sin pérdida de tiempo, lo que hizo en alguna ocasión en París, y en una famosísima en Vevey, cumpliendo con el espíritu, ya que no era posible con la letra de una ley fundamental de España por todos conocida, y mandada recopilar por el gran Felipe II.

A los grandes que reunidas las personas principales del noble partido carlista en torno de su rey legítimo, y pensando en Dios, cuya causa defendían (porque él no defendemos la causa de Dios, nada valemos y nada somos), es lícito abrigar la casi absoluta certeza de que, el señor duque de Madrid, tratándose de las cosas de España, con sus verdaderos representantes, y ayudado por la ilustrada experiencia de estos y de su fiel consejo, sabrá resolver las dificultades presentes, disipar dudas nocivas, é imprimir á los sucesos un más feliz y vigoroso impulso. Y tenemos la casi certeza de que la España carlista se gozará y cobrará nuevo aliento, entera, por medio de los que la representan, de las calumnias de algunos de sus enemigos, y aun del equivocado juicio en que, en parte al menos, haya podido incurrir alguno de sus amigos.

Porque ha de aparecer claro como la luz, que la causa carlista ha sido y es riquísima de fe, no de dinero, «por donde nosotros debemos amarla más, y ha de tenerla por más admirable el mundo. Y aparecerá, así lo creemos, que muchos han podido errar, y algunos quizá soberanamente, lo cual es muy propio de hombres, y todos erramos; que estos sirven para una cosa, y para otra aquellos, y otros para nada; lo cual no es extraño, y nosotros quizá para nada servimos; pero que los hombres notables del partido, aquellos singularmente que han estado junto al rey, y han asistido á su consejo; y aquellos á quienes honró con su alta confianza desde que se presentó en París hasta el día de hoy, con más ó menos defectos, meritos, capacidad ó fortuna, han sido constantemente leales á su rey y á la causa. Esto creemos, y creyendo asimismo que por circunstancias particulares estamos obligados á decirlo, lo decimos, y queda satisfecha la conciencia.»

Sobre la carta del Sr. Polo escribe el sábado *La Esperanza*:

«Algunos pretenden comentarla y deducir de ella que hay excitación en el campo carlista. Cuando su objeto no es otro que hacer una protesta de lealtad y dar un saludable aviso á los carlistas, enterados de los trabajos alfonseinos para que no caigan en la red que se les tiende, la disidencia del Sr. Polo se reducirá en todo caso á si se debe dar ó no la voz de alerta al partido. Es decir, que en los carlistas todo se reduce á disputar que el mayor celo por la causa, y que agrupados en torno del augusto duque de Madrid, sus rivalidades no son otras que las de elevarse á servirle y á secundar sus pensamientos con una noble emulación.

Bien mirado; agradable espectáculo, para el augusto duque de Madrid. En este torneo de la lealtad por nadie puede quedar el campo. El campo es de todos, porque de todos es el augusto duque de Madrid, y á todos corresponde con el mismo amor. Dichoso el príncipe que tiene que dirimir estas querrelas de sus defensores, y que, al aquilatar su lealtad, no puede pronunciarse el fallo, por ser á sus ojos todos igualmente dignos!

Hemos copiado lo que *La Regeneración* y *La Esperanza* dicen sobre tan importante materia, por no faltar al deber que nos hemos impuesto de enterar al lector de cuanto notable escriban en estas circunstancias nuestros muy queridos compañeros de lucha, los diarios católico-monárquicos.

No sabemos á qué personas y á qué lugar se referirá *El Eco de España* en las siguientes misteriosas líneas, que aunque sean calificadas de fantásticas por los periódicos ministeriales, y de supercherías provechosas por alguno de ellos que ha aprendido en viérrnes esta frasecilla, indican que en el pensamiento

de los políticos domina una idea amenazadora, la de que el Sr. Rivero es el puente para la república, y que todo se organiza y prepara para dar el salto mortal que ha de acabar con todo lo existente.

Dice así *El Eco de España*:

«Hace pocos días que un opulento banquero ha obsequiado con una brillante cacería á varios personajes políticos en el magnífico coto que posee á las inmediaciones de esta corte, procedente de los bienes del extinguido patrimonio de la corona.

A la entrada de la posesión esperaban vestidos de uniforme los guardas y dependientes, los cuales sirvieron de escolta de honor á la lucida comitiva hasta el pórtico del palacio.

La comida fué espléndida; el comedor estaba profusamente iluminado; la conversación se hizo animada y chispeante al final, cuando el espuumante champagne alegraba ojos y corazones, y como entre hombres políticos se concluye siempre por ocuparse de las cuestiones palpitantes, se hicieron marcadas alusiones al Sr. Rivero, que se hallaba presente, y en cuyo obsequio tenía lugar aquella fiesta, saludándole con fervores entusiásticos como futuro presidente de la república.

Lo notable del suceso es que en la reunión se hallaba un alto dignatario de palacio.

La expansión y la alegría que reinaron entre tan buenos amigos, dejó un recuerdo grato, que algún día podrá evocar, al estrecharse cordialmente, los anfitriones de la cacería y del banquete.»

Con toda la cándida modestia de que es susceptible un periódico ministerial, *El Imparcial* habla así del discurso que ayer leyó D. Amadeo y que se cree debido en parte á la pluma campañada y redundante del señor Martos:

«Llamamos toda la atención de nuestros lectores sobre el discurso de la corona. Somos los radicales, al decir de varios y graves periódicos, gentes incultas que no podemos acercarnos, como si fuésemos leprosos, á los *boudoirs* de las duquesas ó los gabinetes de los sabios. Y sin embargo, no parece que escribamos del todo mal. Como no ascendamos á los días de Quintana, Búrjós y Martínez de la Rosa, ignoramos qué documentos oficiales puedan reclamar superioridad alguna sobre las circulares del ministerio radical ó el discurso régio que nuestros amigos han inspirado. A no ser que opinen otra cosa los académicos unionistas.»

Vemos, sin embargo, con la *Epoca*, que en el discurso se habla de caminos «bordados de abismos»; de la dirección «de los destinos del país»; de «los desheredados de la fortuna» (frase muy usada en las novelas por entregas); de los pueblos *costaneros*; de la «industria de los mares» en oposición á la «industria de la tierra»; de «ensanchar los moldes de un Odgido»; de «las formas movilizadas del capital»; y lo que es peor, porque no faltará quien se alarme con esta frase, «de reformar la organización de la propiedad territorial», si bien del texto se desprende que no se trata más que de una nueva aplicación del principio de libertad.

Añade el diario alfonseino:

«El discurso régio ha resultado escrito en idioma francés. Y se ha querido decir tanto y en tantas palabras, que su lectura ha debido proporcionar al rey indudable fatiga.»

Dice *La Epoca*:

«Un individuo del regimiento de Mallorca nos dice que el nuevo coronel de dicho regimiento ha sido muy dueño de proponer, y el ministro de la Guerra de decretar, la separación de casi toda la oficialidad que hizo justicia en una carta al buen comportamiento del anterior coronel, Sr. Mendigach. Pero es sensible que ahora, según nos dicen, los gastos de rancho hayan aumentado bastante. El ministro de la Guerra no se ha contentado con dejar de reemplazar á los oficiales, sino que al capellan del segundo batallón, cuando iba propuesto para ascenso con notas sobresalientes, lo ha separado por completo del servicio. No se dirá que no es democrática el señor ministro de la Guerra. Nosotros conocemos al capellan tan altamente separado de su cargo; sabemos que cuenta con títulos académicos en derecho y filosofía y letras; práctica en el bufete y en la enseñanza; y que posee el francés; por lo cual, si hay alguna alma caritativa que le proporcione una colocación de capellan, y profesor ó secretario particular, hará una buena obra.

En la calle de Fuencarral, núm. 18, entre suelo de la izquierda, darán razón.»

No hay duda de que el Gobierno se está creando muchas enemistades en el ejército y de que algún día estallar á la tempestad.

Sabido es que no hay Gobierno liberal que se acuse de influir en la marcha de los *sobervanos* Cuerpos colegisladores y de imponer sus candidatos, ni aun para puestos tan importantes como las presidencias.

Todos los Gobiernos, en efecto, dejan, según dicen, que el Congreso y el Senado hagan los nombramientos según crean conveniente, pues consideran atentatorio á la dignidad é independencia de la representación nacional toda imposición, cualquiera que ella sea.

Por supuesto que nuestros lectores saben que todo esto es pura broma; pero como una prueba más que pueden tener para acreditar su opinión, hé aquí un suelto de *La Correspondencia*:

«En el Consejo de esta tarde se tratará probablemente de las candidaturas para comisiones de actas y de mensaje. Para esta se designarán aquellos oradores de más práctica parlamentaria.»

Varios carlistas de los deportados á Canarias nos escriben rogándonos que rectifiquemos, así como los demás diarios de la comunión, la falsa noticia de haber sido tratados con dureza en el buque que los condujo desde España.

Hacen justicia á la urbanidad y buen trato de los señores jefes y oficiales del buque, á los cuales califican de campidos y finos caballeros.

Con mucho gusto accedemos al deseo de nuestros correligionarios.

La Iberia, que no pierde ripio, da mucha importancia al cambio de guarnición en Málaga y Granada, y hace notar que mientras el Gobierno tiene singular temor á ciertas guarniciones, deja en el más completo abandono á las partidas carlistas.

Eso consistirá, con permiso de *La Epoca*, en que á pesar de las seguridades que este periódico ofrece al Gobierno, respecto á conspiraciones alfonseinas, el general Córdova le hace el disfraz de no darle crédito, y en cambio toma en serio la carta del general Polo y las indicaciones que tienen hechas los

diarios carlistas que no son, según dice el diario alfonseino, «generalidades repetidas siempre que los carlistas han proyectado por su cuenta esa serie de aventuras que les ha salido tan cara.»

Repetimos que el general Córdova nos da más crédito que á *La Epoca*, y en ello hace muy bien.

Son varios los periódicos que ayer daban cuenta de las precauciones militares adoptadas por el Gobierno para prevenir cualquier suceso que viniera á impedir ó molestar la apertura de las Cortes.

Por lo visto no había motivo para que el Gobierno se alarmara y alarmara á la población. Más vale así, que así lo ha sucedido.

Un periódico republicano, *La Libertad*, contestando á las aseveraciones catonianas de los ministeriales de que en la última lucha electoral se había procedido con toda la pureza que el sistema exige, y no se había apelado á medios altamente vergonzosos, reñe al *Imparcial* á que niegue el hecho de haber estado sirviendo de agente electoral en el distrito de Toledo un presidiario llamado Justo Martín y Martín, condenado en el presidio de Toledo, y que ejerció principalmente su moral influencia en el distrito del Cid de la ciudad mencionada.

Con satisfacción hemos leído en *La Epoca* que en reemplazo de M. Bloodel, cuya muerte deja vacante el puesto de ministro belga en Madrid, será nombrado el barón de Anethan, uno de los hombres más respetables del partido católico belga y presidente del ministerio último de aquel país, que fué destituido por Leopoldo II, bajo la presión de un motín callejero y revolucionario.

Los católicos españoles verán con gusto este nombramiento, y en España será bien recibido, el digno político que prefirió abandonar el poder á humillarse ante unas turbas desenfrenadas.

Dos Sacerdotes franceses, contra los cuales de seguro que no habrían los demagogos tanto como del Padre Dufour, han anunciado que se preparan á seguir el ejemplo del ex-Padre Jacinto. No contentos con el estándar lo que su torpe conducta ha de producir, se gozan en calumniar al Clero francés diciendo que harán lo que ellos, doscientos eclesiásticos más.

Que entre 50,000 Sacerdotes haya tres indignos nada significa, lo desconsolador es que traten de hacer cómplices de su indignidad á los que han sido sus hermanos en la fe y compañeros en el ministerio.

A *El Pueblo* se le ocurren algunas observaciones sobre el empeño de los moderados de atraerse al partido carlista. Dice que todos los esfuerzos empleados para alcanzar este objeto, han sido infructuosos, mereciendo de los carlistas el más soberano desprecio: cuantos les han invitado á abandonar su bandera. Añade que entre las artes de que aquellos se han valido, figuran en primer término los alardes de religiosidad que han hecho para levantar las calanidades de la Iglesia; pero que este medio solo ha producido un resultado positivo, el de que los carlistas se prevengan más en contra de sus pretendidos aliados.

Dice, por último, el diario republicano, que urgiendo á los moderados la necesidad de tener pueblos que les desaspete de partido, han aguzado el ingenio y «encomendado á la doblez y al engaño lo que no podían conseguir con franqueza y lealtad», pero que han sido descubiertos y delatados, como lo prueba la carta del Sr. Polo.

Esto dice *El Pueblo*.

Un periódico inglés ha publicado el siguiente telegrama:

«ROMA, 12 de Setiembre.—Monseñor Falcinelli, Nuncio en Viena, ha dirigido una carta al Cardenal Antonelli, haciéndole saber que en los círculos bien informados de dicha ciudad se tiene por seguro que los tres emperadores han resuelto enviar una nota colectiva al Papa para manifestarle que las tres potencias están de acuerdo en las cuestiones relativas á la Iglesia católica.

El Papa ha sido invitado á romper con los jefes, que usurpan la autoridad de la Iglesia, en cambio de lo cual las potencias se comprometen á interesarse cerca del Gobierno italiano en favor de las corporaciones religiosas extranjeras de Roma.»

Creemos destituidas de fundamento las especies contenidas en el anterior telegrama, y completamente inútiles, si por casualidad, fuesen ciertas.

La Discusión, que no pierde la pista á la célebre *transfusión*, que en verdad lo merece por ser una de las más gloriosas páginas de la historia constitucional de España, asegura que la acusación del ministerio Sagasta será el primer asunto de que traten las Cortes.

El mismo periódico dice que, á pesar de las diferencias que pueda haber entre las fracciones de diferente color de la Cámara, todas ellas se unirán en el asunto mencionado.

Citando lo que *EL PENSAMIENTO* ha dicho sobre los indultos en favor de los periodistas, cree un periódico que ayer hubiera sido un día muy oportuno para que D. Amadeo los hubiera firmados, y añade que estando indultados algunos individuos de la Junta Central carlista, debiera hacerse lo propio con los demás; «sería, añade, en el Gobierno un acto de ilustrada política evitar al Sr. Nocedal los grandes perjuicios que le causa el abandono de su concurrido bufete.»

Según *La Correspondencia*, los conservadores han acordado dejar en libertad á los que de esta comunión pertenecen á las Cámaras para que se retraigan ó no.

Siempre la misma falta de unidad é igual desconcierto en todas las cosas de los doctrinarios.

Dice *La Epoca*, que no es improbable la formación inmediata de un centro parlamentario compuesto de republicanos, demócratas y algunos progresistas: esto es, tratar de la

construcción del puente que dirigirá el Sr. Rivero.

Parece que la crisis ministerial continúa aun por las exigencias de los cimbríos que quieren derribar al Sr. Montero Rios. Hay disgustos que el Sr. Zorrilla apenas puede cortar.

Esto dice *La Iberia*.

Según *El Imparcial* el alcalde y vecinos de Salas de los Infantes han sido encausados, á consecuencia de la sorpresa que allí hicieron los carlistas á un destacamento de guardias civiles.

Parece por lo visto que el Gobierno va á presentar á las Cortes una serie de proyectos en que puedan lucir su sabiduría y liberalismo. No ya trece son estos proyectos, sino los siguientes, al decir de *La Correspondencia*: tres de Gracia y Justicia, tres de Guerra, dos de Gobernación, tres de Marina, tres de Hacienda, cuatro de Fomento y algunos de Ultramar.

Parece que los candidatos que presentarán los republicanos para las secretarías del Congreso son los Sres. Moreno Rodríguez y González (D. José Fernando).

Para uniformar el servicio de la marinería con el del ejército, se trabajará á los marineros un año de los cinco que ahora sirven, durante el cual prestarán servicio en la reserva.

Así, al menos, lo dice *El Imparcial*.

El proyecto de ley sobre el jurado, que anteaño se terminó, debió ser revisado anoche por la comisión respectiva, y tal vez hoy mismo quedará en poder del ministro de Gracia y Justicia.

Esto no está conforme, como dijimos en nuestra última hora del sábado, con muchos de los extremos que abraza, y propone modificaciones que se niega á admitir el Sr. Rivero, presidente de la comisión que lo ha formulado.

Esta cuestión producirá disgustos.

A la una se verificó en el Senado la reunión preparatoria á la que asistieron unos 30 senadores y los ministros de Estado, Guerra y Ultramar.

Constituida la mesa de edad con los Sres. Calatrava, presidente, y secretarios primero, segundo, tercero y cuarto respectivamente, los señores Balart, Montes, Xerica y Morales Díaz, se dio lectura de los artículos reglamentarios que hacen referencia á la solemnidad de ayer, procediéndose en el acto al sorteo de la comisión que ha de regir á D. Amadeo con la de diputados en el palacio del Congreso.

En seguida terminó la reunión.

Al ver que, tanto en el Senado como en el Congreso, la suerte designaba como primeros individuos de las comisiones que debían recibir á D. Amadeo, á dos alfonseinos, no faltó quien preguntara si de lo que se trataba era de despedir á este, en vez de recibirle.

Con motivo del nombramiento del Sr. Carrascon, comentábase anoche mucho lo difícil que le ha sido al Gobierno que la firma de D. Amadeo se estampase en dicho nombramiento; hecho lo cual, parece ser que una ilustre dama exclamó amargamente: «Físte es convencerse de que el camino de la amenaza y de la ofensa contra nosotros, conduce á los más altos puestos.»

El ayuntamiento de Granada ha suprimido el impuesto de consumos.

Hé aquí una cosa que de seguro no imitarán los demás ayuntamientos.

En el Congreso había preparado un *buffet* en la sala de presidencia para D. Amadeo, y otro para su esposa en la antecámara de la tribuna que se le había destinado.

No comprendemos lo de los dos *buffets*, á menos que los radicales quieran llevar su iniquidad á donña Maria Victoria hasta el punto de impedirle que coma con su marido.

Por lo demás, lo de los dos *buffets* no puede ser más progresista.

Ayer se reunió el claustro de profesores de la Universidad central para tratar del arreglo de la facultad de medicina.

«Pero qué pasa en la facultad de medicina, que nunca llega á arreglarse de una manera definitiva?»

«Es quizá que la autoridad de los estudiantes es tan poderosa que continúa avasallando al derecho y á la justicia?»

El Sr. Puig y Llagostera, que ha llegado á Madrid hace pocos días, trata de publicar una nueva carta, en la que, con la franqueza y energía que le caracterizan, dice al país un puñado de verdades respecto de los hombres que quieren representar la moralidad y la justicia.

Según *El Diario de Tarragona*, uno de los jefes que formaba parte de las columnas que operan en la provincia de Gerona, recibió la orden de su reemplazo, mientras estaba batallando contra los carlistas.

Así paga el diablo á quien bien le sirve.

El Tiempo ha recibido en un ánimo las siguientes noticias:

«Se han protestado en esta capital importantes letras del tesoro público.

«En la recomposición del desperfecto de la línea de Valencia se ocupan 600 hombres. Entre los varios cadáveres que se han extraído se halla el del Sr. Masfior y otro personaje desconocido, al parecer francés, que se creen complicados en el aborto de la conspiración alfonseina.»

Nada hay que confirme esto último, en cuanto á lo primero lo raro es que no haya sucedido.

El Sr. Carmona, capitán hoy hace cuatro años, lucía ayer su uniforme de brigadier y su gentil persona, recorriendo las filas de la Milicia al frente de un grupo de oficiales de estado mayor de la misma.

Aquí de la revisión de las hojas de servicio.

Noticias de Melilla de fecha 12, comunicadas ayer por el capitán general de Granada, participan no ocurrir novedad en la referida plaza.

Lo celebramos.

Por el ministerio de la Guerra se ha prevenido á la dirección general de infantería, que no se adopte medida alguna para el reemplazo del ejército hasta que se resuelva esta cuestión por las Cortes.

Seguimos preguntando: ¿pero habrá ó no habrá quintas este año?

Esto es lo que interesa saber, y á esto no contestan los periódicos ministeriales.

Dice *El Imparcial*:

«Ha salido ayer para el Norte el Sr. Mochales. Laconico está el periódico democrático; y se puede saber el motivo de este viaje? porque á última hora los disgustos con el célebre Sr. Ruiz iban en aumento.

Los marroquíes están dando un ejemplo de buena fe y de religiosidad en el cumplimiento de sus compromisos, que no harían mal en imitar los radicales. Acaba de llegar á San Fernando el vapor de guerra *Vulcano* con 190,000 duros correspondientes á un plazo de la indemnización de guerra que estáfiase á España el imperio marroquí.

¡Liberales, á ellos!

Ayer mismo ha sido remitido al extranjero por telegrama el discurso de la corona.

Última de trabajo, porque el tal discurso es tan largo como malo.

Que cargo tan terrible y tan justo resulta para la sociedad moderna del siguiente suelto del *Combate*.

«Dices que un opulento capitalista trata de construir en esta corte un nuevo teatro destinado á ópera, que se pondría bajo la dirección de Tamberlik.

Con dos teatros más y una plaza de toros nueva, ¿quién teme á la miseria pública ni á las calamidades que nos agobian?

A divertirse los ricos, á los pobres se les almacena en el depósito de Pardo, donde el que no encuentra cama duerme en el salón sobre el duro suelo.

Pregunta el *Combate* á los liberales, qué se hicieron los palacios que la caridad de nuestros antepasados levantó para socorrer las necesidades de los pobres, y pregunta también á qué arca han ido á parar las pingües rentas con que los dotaron.

La justicia de Dios ha empezado su obra. ¡Y se empeñarán todavía en cerrar los ojos las llamadas clases conservadoras!

Hé aquí los números que han salido agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería nacional celebrado el día de hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
15495	180000	Badajoz.
4806	80000	Madrid.
6106	40000	Idem.
Con 3,000.		
12189	7250	12534
1817	10885	990
7532	13437	11181
784	4143	15557
		15142
		12019
		3500
		14776
		7395

El siguiente sorteo se verificará el día 26 de Setiembre de 1872, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 30,000, á 30 pesetas, divididos en decimos, á tres pesetas cada uno. Los premios mayores ascienden á 36, mas dos aproximaciones de 2,000 pesetas á los números anterior y posterior al del premio mayor.

SEGUNDA EDICIÓN.

Entre los periódicos revolucionarios de Francia, que con motivo de la peregrinación á Nuestra Señora de la Saletia, han llenado sus columnas de ultrajes contra los piadosos peregrinos, llegando alguno á acusarles de incendiarios y petroloeros, se ha distinguido el *Temps*, cuyo corresponsal ha vertido toda clase de inexactitudes, retenciones intencionadas é injurias calumniosas. El Obispo de Grenoble, en cuya diócesis está encerrado el santuario, ha dirigido al *Temps* una carta para desmentir las falsas noticias é indicaciones hechas por su corresponsal.

Está próxima á terminarse la crisis ministerial de Baviera. Se citan ya los nombres de los nuevos ministros; pero no hay seguridad completa en que todos formen el ministerio presidido por el Sr. Gasser.

M. de Belcastel, digno diputado de la Asamblea francesa, ha merecido la honra de que Pio IX le conceda la gran cruz de la orden que lleva su augusto nombre. El diputado francés ha dirigido al Papa un notable mensaje de gratitud, lleno de los más nobles pensamientos.

Se sabe que el emperador de Alemania había exigido del Obispo de Emsland una declaración de adhesión absoluta é ilimitada á las leyes del país. El Obispo ha contestado que respetuoso siempre á los poderes, y muy afecto al emperador, no podía aceptar y cumplir las leyes contra la Iglesia, de la que es soldado antes que ciudadano del imperio.

El Times publica un despacho de París del 11, concebido en estos términos:

«M. de Bourgoing, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, partirá pronto para su destino. Las instrucciones que lleva, según se dice, son de estrechar y hacer más íntimas las relaciones entre Francia y el Papa, y de ofrecer al Padre Santo la seguridad de que encontrará siempre en el territorio francés una respetuosa hospitalidad. El embajador ha sido advertido también para que evite cualquier acto que pueda interpretarse como ingerencia en los negocios de la Santa Sede.»

Va á dejar de publicarse en Roma *El Católico*, que verá la luz pública en Florencia bajo el título de *Diario de Florencia*.

Hacia días que nos faltaba, por haber suspendido su publicación por quince días, el excelente periódico católico *Correspondencia de Ginebra*. Hoy hemos vuelto á recibirlo, y con él el placer de saber que eran falsas las presunciones maliciosas de parte de la prensa extranjera, que creía muerto para siempre uno de los periódicos más provechosos del mundo católico.

Concluye su primer artículo con las siguientes palabras:

«Se ha creído que nosotros éramos ó los órganos del antiguo régimen, ó los heraldos del absolutismo, cuando no somos ni lo uno ni lo otro: nosotros formulamos los principios del derecho

católico, que corresponden á todas las épocas y á todos los países, y que serán la fuerza y el apoyo de las instituciones sociales, lo mismo de los Estados Unidos que de Suiza, Alemania, Inglaterra, Francia, etc. Nosotros no tenemos bandera política; nos limitamos á ser fieles servidores de la verdad, que suele dar la verdadera libertad, según San Pablo: *Veritas liberabit vos!*

Ayer proclamó la mayoría la candidatura que para las mesas de ambos Cuerpos Colegisladores había designado *La Correspondencia* antes de reunirse la mayoría y podido deliberar. Se conoce que *La Competencia* adivina los pensamientos de la mayoría, y hubiera sido más sencillo omitir formalidades y dilaciones, y preguntar: «¿Se aprueba la propuesta de *La Correspondencia*?» Queda aprobada. Pues á Fornos. Se levanta la sesión.

Continúa sin resolverse, á pesar de las seguridades dadas por *La Correspondencia* y las promesas hechas por algunos ministros, la cuestión de indulto del Sr. Viala. ¿Tendrá que ver con este asunto el desagradable incidente ocurrido entre el general Córdova y un ayudante suyo que ha intervenido en estas gestiones, según se dijo hace tiempo?

Hace ya cerca de dos años que se hizo un magnífico y costoso collar para el ministro de Gracia y Justicia, como jefe de la magistratura, y todavía no se ha estrenado. El Sr. Montero Ríos ha presidido hoy la apertura de los tribunales y tampoco lo llevaba. ¿Para qué se haría este gasto?

El Sr. Ruiz Zorrilla dijo anoche que el ministerio actual va á durar mucho, muchos años, y lo decía, añadió, con más empeño para que los que esperan su caída esperen sentados; y repitió la frase para que no la olvidaran sus adversarios si algunos de ellos le escuchaba. La mayoría acogió con risas este chiste.

Casi toda la juventud florida é inexperta que ha ocupado asiento en el Congreso radical, se muestra muy disgustada de que, por cuestión de apellido por un lado, y de exigencias por otro, se elija secretario al Sr. Calvo Asensio, diputado sin edad bastante para serlo, y al Sr. D. Cayo López, manchego, que será muy capaz y muy sabio, pero que no tiene simpatías.

Cuando D. Amadeo leía ayer el discurso redactado por el Sr. Martos, se fijaba la vista del público en éste que llevaba una banda turca, la de Midgid é, y exclamaban algunos al oír el párrafo relativo á Roma: «Eres turco....»

El Sr. Ruiz Zorrilla, en un discurso que dirigió anoche á la mayoría, habló mucho de la necesidad de que haya unión en el partido, pues ha sucumbido siempre por consecuencia de las divisiones domésticas. Cuando hablaba parece que tuvieron intención de pedir la palabra para alusiones personales los Sres. Rivero, Becerra, marqués de Sardoal y otros muchos.

El marqués de Sardoal está muy quejoso de que no le elijan vicepresidente. Ya se ve: elegir al duque de Veraguas y á él no. ¿Qué dirá la nobleza!

Hoy ha asistido al Congreso, y entrado en el salón de sesiones, el Sr. Ulloa. Algunos otros conservadores, aunque han estado en los pasillos, no han tomado asiento entre los diputados.

Los estudiantes de la facultad de Medicina están un tanto alterados desde que han sabido que el Gobierno quiere arreglar la facultad y restablecer á algunos profesores.

El Senado no ha podido celebrar sesión por no haberse reunido número bastante de senadores. Esto si que no necesita comentarios.

En prueba de la precipitación con que se procede por la mayoría y por el Gobierno, podemos decir á nuestros lectores que se han designado como secretarios para el Senado á dos señores que ni aun han presentado el acta.

CORTES.

A las dos y media entra en el salón el Sr. Ezcarri, presidente de edad.

Poco después entran los diputados. La colocación no varía de la que tenía en las últimas Cortes: la extrema izquierda la ocupan los republicanos; á su lado se sientan los cimbrados; los conservadores alfonsinos donde estaban la anterior legislatura, y la derecha en su totalidad el resto de los radicales.

El sitio de los carlistas está completamente desierto. Se lee el acta de la anterior. El señor presidente pregunta á la Cámara qué reglamento debe regir en la presente legislatura, proponiendo, por su parte, que se adopte el de 1847.

El Sr. Sorni se opone, recordando la precedencia moderada de este reglamento, y la oposición que al mismo se hizo en los anteriores Cortes, pidiendo que la mayoría radical acuerde que rijan el de 1864 que es más liberal.

El Sr. Salaverría asegura que el reglamento del año 47 deja más á salvo la iniciativa del diputado.

El Sr. Martos confirma esto, y se muestra partidario del reglamento del año 47.

El Sr. Jove y Havia se felicita de que sea alabada por un democrata la obra de los moderados.

Rectifica el Sr. Martos y también el señor Sorni.

Hecha la pregunta acuerdan las Cortes en votación ordinaria que rijan el reglamento del año 47.

Dase principio á la votación de mesa interior. Verificada la votación, resultó elegido presidente D. Nicolás María Rivero por 140 votos con 29 papeletas en blanco, y vicepresidentes los Sres. Salmerón y Alonso (D. Francisco) por 122 votos, Pasaron y Lastra por 117. Mosquera por 116, y duque de Veraguas por 112.

Se procede á la elección de secretarios. Son elegidos los Sres. López, Calvo Asensio, Morayta y Moreno Rodríguez.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial. El Sr. Rivero ocupa el sillón presidencial.

Así se acuerda en medio de la estruendosa general, que esperaba algo más que las breves palabras del Sr. Rivero.

A la hora en que abandonamos la tribuna se empieza á votar las comisiones de actas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Pabra.)

EL HAVRE, 14.—El Sr. Thiers en una conversación que ha tenido con el consejo municipal de esta ciudad ha manifestado la confianza de que Francia reconquistará su grandeza. Ha dicho que la paz exterior está asegurada y que él dirigirá todos sus esfuerzos á establecer la paz interior, y que seguirá gobernando con los mismos principios que hasta ahora le han servido de norma.

PARÍS, 14.—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito, á 87-85. 3 por 100 francés, á 55-25. 5 por 100 ídem, á 84-95. Interior español, á 26 1/4. Exterior ídem, á 30 3/4.

LONDRES 13.—A primera hora se hacían: Exterior español, á 30 7/16.

GINEBRA, 14.—El tribunal arbitral encargado de resolver la cuestión del *Alabama*, ha dado hoy por terminado su cometido.

El Sr. Schöps lee la sentencia la cual fija una indemnización de quince millones quinientos mil dólares en oro que deberá satisfacer Inglaterra á los Estados Unidos.

Varios cañoneros anuncian el éxito completo de la conferencia.

El Sr. Schöps pronuncia el discurso de clausura.

Los diplomáticos ingleses saldrán el lunes de esta ciudad y el martes los americanos.

PARÍS, 14.—El *Diario oficial* publica el cuadro de ingresos en el primer semestre de 1872. Las contribuciones directas produjeron durante dicho período 23 millones de francos más que en los doce anteriores.

Las contribuciones indirectas produjeron 88 millones menos que lo que se había calculado, á causa del contrabando y de las provisiones hechas por los almacenistas anteriormente.

La memoria dice que los ingresos aumentan rápidamente y que llegarán á la suma calculada á fin de año.

Han llegado al Havre dos fragatas inglesas que han saludado con salvas al señor Thiers.

CADIZ, 15.—El vapor-correo *Puerto Rico*, de la compañía López, ha salido hoy con rumbo á la Habana, conduciendo 77 pasajeros de cámara, 193 de proa, 64 oficiales y empleados destinados á la isla de Cuba, y 263 individuos de tropa.

GINEBRA, 15.—La última sesión celebrada ayer por el tribunal arbitral que emitió su fallo sobre la cuestión del *Alabama*, ofreció la particularidad de que el representante inglés, Alejandro Cockburn, se negó á firmar el fallo, dando explicaciones sobre las causas que le movían á ello, á pesar de que Inglaterra aceptaba el arbitraje.

LONDRES, 15.—En algunos ganados de Inglaterra se han presentado casos de peste bovina. En vista de esto, se ha prohibido la importación en Irlanda del ganado procedente de Inglaterra, Escocia y el extranjero.

VERSAILLES, 15.—Según noticias de Berlín, el Gobierno prusiano no ha pedido á Austria y á Rusia la garantía del estado territorial actual de Alemania, y si sólo el estado de cosas creado por el tratado de Frankfurt.

Se ignora lo que han contestado dichas potencias; pero se cree que el príncipe Bismarck ha renunciado hasta á esta petición.

Todavía quedan 150 acusados sometidos á los consejos de guerra por los sucesos de la *Comuna*.

BOLSA DEL DIA 16 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-30, 55, 60, 50 y 55; pequeños, 27-35, 60, 55 y 50; á plazo, 27-80, fin. próx., fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-20.

Deuda del Personal, no publicado, 40-00.

Billones hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-15.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-00, 77-10, 30, 20 y 10; no publicado, 77-00.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado 83-30.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 93-00 y 93-25.

De los dos vencimientos, publicado, 94-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-60, 50, 65, 60, y 50.

Idem, id. de 20,000 rs., publicado, 53-20.

Tiempo de Alar á Santander, de 2,000 rs., publicado, 52-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 185-00 d. n. y 185-00 d. n.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 214,336 reales, y se devolvieron 175,057 reales 47 céntimos, haciéndose 74 reintegros por saldo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra, de 35°3 y al sol, de 41°1.

Según los partes recibidos, ayer llovió en San Sebastián.

El tiempo ha sido hermoso durante la semana pasada, aun cuando ha habido oscilaciones termométricas, no solo de un día para otro, sino en un mismo día. Lo suave por punto general de la temperatura da á conocer que ha llovido por fuera, lo cual sería provechoso para el campo y para la salud, que se resienten de la sequía tan constante de este verano.

El cielo, despejado unas veces, cubierto de neblina ó anublado otras.

Las enfermedades predominantes fueron, como en la semana anterior, las afecciones reumáticas y gastro-intestinales, y las fiebres intestinales, catarros, erisipelas, neurosis, flujos y congestiones; también han predominado algún tanto las afecciones laringeas, la angina francamente inflamatoria y pseudo-membranosa y los dolores pleuríticos, efecto sin duda de los enfriamientos.

producidos por los bruscos cambios de temperatura.

Las enfermedades crónicas, próximamente las mismas que en la semana anterior.

La mortalidad no ha aumentado. (*Siglo médico*.)

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 17 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 29 de sorteo, carpeta núm. 2,804 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 2,700 á 79 de sorteo.

Amortización de resguardos al portador, bola tercera de sorteo, carpeta núm. 370.

La Tesorería de la Dirección General de la Deuda pública, satisfará el 17 del corriente las facturas de cupones de ferro-carriles, primer sorteo, número 1.340.

Son chistosas las siguientes líneas que publica *El Correo Militar*:

«En la casita titulada *Situaciones* del escalafón de caballería, figuran de trecho en trecho estas iniciales C. A. Algunos curiosos, ajenos á la profesión de las armas, hacen, como es natural, comentarios sobre la significación de aquellas mayúsculas. Quién supone que quiere decir: *Cómo asciende* porque los de esta situación no se quedan sin paga.

Quién avanza á sospechar que dicen: *Come á la gente*, porque, en efecto, los individuos á que se refieren suelen divertirse. Quién quiere que sean toda una oración contraindicada en este adverbio de duda, de negación ó de ironía: ¡Cál que es como si se le dijera al sugeto á quien se aplican las letras: *¡Te aseguro!*

Algunos de aquellos curiosos se han acordado á nosotros para que les sacásemos de la duda, pues el escalafón del arma en la *tabla de abreviaturas* ha omitido el significado de aquella. Habiéndoles dicho que las letras C. A. significan *comisión activa*, no hemos conseguido, sin embargo, que nos den enteramente crédito bajo el pretexto de que existe un capitán que ocupa el número 384 en la escala, y que á pesar de que fluctúa entre los trece y los quince años de edad, está fijo en aquel puesto con su correspondiente *Comisión activa* y á la verdad no se comprende que ese caballero tenga otra misión que la de aprender algo que le sea útil para más adelante.

Los incrédulos en cuestión nos han estrechado la mano diciendo con sonrisa benevola: «Ya hemos despedido la incógnita: esas dos iniciales quieren decir: *¡Cobra, angelito!*»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DEL HOY. *San Rogelio, San Cipriano y San Cornelio, mártires.*

SANTO DE MAÑANA. *La impresión de las llagas de San Francisco de Asís y San Pedro de Arlés, mártir.*

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde se celebrará la impresión de las llagas del Seráfico Patriarca con Misa solemne y sermón, que predicará D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en la terminación de su novena predicará D. Agustín Lorente.

Continúa el S. S. de Nuestra Señora de los Dolores en los Seravitas, y predicará en la Misa mayor D. Ramón Almonacid, y por la tarde en los ejercicios será orador D. José Benet.

VISITA DE LA COF. DE MARIA.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis, en Santa María.

SECCION DE ANUNCIOS.

JARABE DE BELONYE
Farmacológico de 1.ª clase de la Facultad de París.
Este jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropeas. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos continuada, espasmo de sangre, extinción de voz, etc.
Depósito general en París, en casa de **LAURENTE** y C.º, rue d'Aboukir, 99.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1846, y hace poco tiempo, que las **Grageas de Gelis y Conté**, son el más grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (color verde pálido), las pérdidas blancas, las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo á las jóvenes, etc.

Depositarlos en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 4; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, Arnaiz, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Escolar, plazuela del Angel, 7; Orta, calle del Leon, y Rodríguez Hernandez, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias, en las principales farmacias.
(A.—3.385.)

Plaza de San Migne, núm. 5.
ANTIGUO COLEGIO DE LOS SRES. ZAPATER HERMANOS
de 1.ª y 2.ª enseñanza y clases especiales, incorporado á la Universidad como de PRIMERA CLASE.

CH. ALBERT
PARIS 10, Montorgueil
Tratamiento infalible por el VINO DE ZARZAPARRILLA (Precio 24 rs.) BOTOS de ARMENIA

BELLEZA DE LA BOCA
DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS
El elixir, los polvos y la opiata dentífricos de **DETHAN**, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.—En París, **DETHAN**, feubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor, J. Simon, Borrell, hermanos, Moreno Miquel, farmaceuticos; 22, perfumaría Carrera de San Gerónimo, y Cármel, 4.
(A.—3.466.)

H. BIONDETTI
CABALLERO DE VARIOS ORDENES
por servicios prestados por su *condado* regulador para curar las hercias. Dirijase de una á cuatro, rue Vivienne, 48, París.
(A.—3.608.)

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.
Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea.
Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEINA.
Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con más seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.
NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio Francés.
Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.
Depósitos en Madrid: laboratorios de los Sres. [Borrell] hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar.

ENFERMEDADES DEL PIE
Herpes, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del **BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN**, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 44 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.
(A.—3.646.)

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES
RECOMENDADOS POR EL CONSEJO DE SANIDAD DE FRANCIA.
El vejigatorio de Albespeyres es uno de los más preciosos agentes de la terapéutica. Su acción es enérgica y produce siempre doce horas á lo más después de su aplicación.
Envuelto en un estuche metálico, su transporte es por demás fácil y puede naturalmente llevarlo en su cartera el médico que tiene clientela en los pueblos ó en el campo.—Escribir la firma de **ALBESPEYRES** sobre cada vejigatorio.
El papel de Albespeyres es la preparación más cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. Por su acción, siempre igual, produce una supuración abundante y regular.—Cada hoja de papel lleva el nombre de **Albespeyres**.
París, 78, feubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se encuentran las **CAPSULAS RAQUIN**.—Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. M. Miquel, Borrell, Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES DEL PECHO.
Los catarros, tos, opresiones, afecciones catarrales del pecho y de las vías urinarias, se curan con éxito hace veinte años por los mejores médicos de París con el jarabe y la pasta de Bayn, de **retorios de pino y bálsamo de tolu**. Bayn 7, rue de Marché Saint Honoré, París.
En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 11 y 18 reales, S. S. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Sanchez Ortega. (3.528)

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES
escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.
Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblo francés á la faldá de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.
Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.
La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al *trifajo* precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo francos de porte.
Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.
El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.
Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso, A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.
Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

CONFERENCIAS
PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS. 1866
Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación á la economía.
Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

COLEGIO.
El de San Francisco de Borja de primera y segunda enseñanza, y preparatorio para carreras especiales, bajo la dirección del Presbítero D. Ramón Escudero, Regueros, 9, tiene abiertas sus matriculas (como en los años anteriores) desde 4.º de Setiembre. (Núm. 88-5.)

AYUNTAMIENTO DE MADRID

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,
á cargo del mismo, Pelayo, 34.